Historia de la Arquitectura Contemporánea en El Salvador

(Segunda edición enriquecida)



Oscar Manuel Monedero

Editorial Universitaria
Universidad de El Salvador

Colección Bicentenario

Universidad de El Salvador · Centro América · Hacia la libertad por la cultura

Historia de la Arquitectura Contemporánea en El Salvador

(Segunda edición enriquecida)

Colección Bicentenario

720.972 84
M742h Monedero Alfaro, Oscar Manuel, 1945-
Historia de la arquitectura contemporánea en El Salvador / Oscar
sv Manuel Monedero. -- 2a. ed. enriquecida -- San Salvador, El Salv. :
Editorial Universitaria (UES), 2011.
160 p. ; 28 cm. -- (Colección bicentenario)

ISBN 978-99923-27-63-0

1. Arquitectura - El Salvador - Historia. I. Título.

BINA/jmh





Segunda Edición (enriquecida)
Editorial Universitaria,
San Salvador, mayo 2011

Primera Edición
Editorial Universitaria,
San Salvador, 1970

E-mail: imprentaues@yahoo.com Tel. (503)2511-2039 Ext. 2039

Recuperación y tratamiento digital de imágenes y textos: Depto. de Arte de Editorial e Imprenta Universitaria.
Impresión: Talleres de la Editorial e Imprenta de la Universidad de El Salvador. Final Avenida “Mártires Estudiantes del 30 de julio”.
Ciudad Universitaria. San Salvador, El Salvador, Centro América. Hecho e impreso en El Salvador / Made and printed in El Salvador.

Oscar Manuel Monedero

Historia de la Arquitectura Contemporánea en El Salvador

(Segunda edición enriquecida)

Editorial Universitaria
Universidad de El Salvador

Dedico este trabajo a todas aquellas personas, que de una u otra forma, han contribuido a mi formación como hombre y como profesional.

En particular esta segunda edición la dedico a: Mi difunta esposa Doña Florence Duke de Monedero; conjuntamente a mi abuelo, educador y mentor, Don Luis Alfaro Durán De Vars, fundador y primer Presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador, y al Arq. Manuel Enrique Alfaro, ambos mis asesores para la primera edición.

Mis agradecimientos a las entidades de mi formación profesional:
Para la primera edición: el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México, The University of California, Berkeley, EE.UU. y la Universidad de El Salvador.

Para la segunda edición agrego: La Architectural Association School of Architecture, London, England, donde obtuve mi Maestría en Planing for Tourism; The Reliance School of Investment, London, England, donde obtuve mi Doctorado en Inversiones Internacionales; y a la "universidad de la vida".



Introducción a la Segunda Edición

No tengo nada que agregar o modificar a la introducción de la primera edición, su mensaje resulta ser tan valedero antes a mis 25 años como ahora a mis 66.

La historia del arte en general, es un análisis e interpretación de aquellas reliquias de la industria humana cuya significación excede de lo puramente utilitario.

Es de gran importancia para la sociedad conocer su propio arte ya que este es un reflejo del sentir de un pueblo; digamos que es como un lente de aumento para conocer los hechos trascendentales que a un pueblo afectan. Una sucesión de acontecimientos ligados el uno con el siguiente, llegan a formar la vida y pensamientos actuales de un pueblo, es por eso pues que si lo que queremos es realmente vivir nuestra época, lo que tenemos que hacer es integrar el pasado con el presente cuando planeamos nuestro futuro, con la suficiente capacidad de ordenar lo desordenado.

Arquitectura, en términos generales, es una expresión de una serie de hechos que afectan a una sociedad en una época determinada. La estructura y morfología de la Arquitectura son dadas por la sociedad y para la sociedad, a través de un proceso de biología social; proceso cuyo ritmo y velocidad es variable según sea la frecuencia y gravidez de la sucesión de acontecimientos que ocurran, los cuales dependen de las circunstancias en que dicha sociedad se encuentre; actualmente en El Salvador tiene que ceñirse y cada vez con menos margen a una serie de condiciones económicas, sociales, políticas y estéticas.

"El arte, dice Ruskin, no es privilegio de los artistas, de los entendidos y de las clases adineradas, sino que forma parte de la herencia y del patrimonio de todo hombre".

Roger Bastide asegura que "para que un valor estético exista, no es suficiente que sea creado, es preciso que se generalice. Un valor estético que permaneciera individual sería como si no existiese".

Chueca Goitia nos dice en sus ensayos críticos, que "la emoción estética en general, pero sobre todo en Arquitectura, se basa en la reserva de imágenes gratas que residen en nuestra memoria y que sirven de introductoras y de valedoras, que son garantía de las infinitas variantes de la plástica arquitectural. En Arquitectura es donde

con más fuerza se realiza este fenómeno estético, porque es donde las formas nuevas, por su abstracción, requieren un mayor apoyo en las precedentes. Por lo mismo, es un arte que requiere más educación en el espectador que ningún otro, lo que le hace ser sin duda alguna, el menos popular. Quien no posea de antemano una amplia reserva de imágenes no gozará intensamente de la belleza arquitectónica".

El Autor.

Prólogo

Mucho se suele hablar y discutir sobre la Arquitectura actual y de épocas antiguas europeas, orientales, etc., pero en nuestro país, muy rara es la persona que conoce de nuestra Arquitectura actual, aparte pues de los arquitectos y artistas. Existe, en grado mínimo, el público de Arquitectura, en la medida en que existe un público de teatro, de conciertos o literario. Este arte en general se ha quedado encerrado en el circulo estrecho de los propios profesionales, incluso en aquellos países de culturas avanzadas en donde la subdivisión del trabajo intelectual lo origina. Si existen algunos prestigiados criticos como Hitchock, Numford y Gideon en los Estados Unidos, Bruno Zevi en Italia, etc., pero estos viven en estrecho contacto con los grupos profesionales más activos.

Mi deseo es despertar el interés sobre la Arquitectura salvadoreña; buscando la incrementación del público de Arquitectura en general y por consiguiente la estética del observador.

Abarcare mi estudio, histórico desde el cambio de siglo hasta nuestros días. Limitándome a exponer y no a criticar las obras con que contamos.

Las épocas en que subdivido este estudio, han sido escogidas en base a los hechos más significativos para el pueblo salvadoreño. En cada época expondré primero la situación, vida y pensamiento del pueblo, analizando los orígenes de los hechos que condicionaron a los salvadoreños para producir sus obras; estos orígenes son: la situación política, económica, social, religiosa y estética, para después entrar al estudio histórico de la Arquitectura.

Primero hablaré de la época del cambio de siglo, o sea, una reseña breve de situaciones después de la Independencia (1821), incluyendo la revolución industrial europea, su influencia en El Salvador, las fuertes inmigraciones de europeos hacia fines del siglo XIX. Analizare hasta la Primera Guerra Mundial (1914), incluyendo su duración. En la parte segunda expondré las consecuencias en El Salvador después de la Primera Guerra Mundial; la recuperación hasta 1939 en que comienza la Segunda Guerra, incluiré los años que duró. Luego en la época tercera las consecuencias de la Segunda Guerra, la recuperación en El Salvador, la década bonante

de los cincuentas, la década de los sesentas como una pequeña crisis económica del país, y nuestros días hasta 1970. Por último mis comentarios personales y el epílogo.

El Autor.

Prefacio a la Segunda Edición

Historia de la arquitectura contemporánea en El Salvador, de Oscar Manuel Monedero, publicado por Editorial Universitaria en 1970, que 41 años después reproducimos, es un aporte documental importante e imprescindible en la colección de todo arquitecto e historiador salvadoreño dada la cercanía de la escritura de esta obra a la época narrada. Ello permite entender el vínculo dialéctico entre el desarrollo de los acontecimientos y corrientes arquitectónicas y sus actores, en este caso arquitectos. En esta obra se testimonia el inicio de la aplicación del método histórico como herramienta fundamental para la comprensión de los valores culturales que aportan las edificaciones al patrimonio arquitectónico de nuestro país.

Este libro considerado todo un clásico nos muestra el esquema metodológico de la época que, con limitaciones instrumentales de aquellos tiempos, nos permite hacer una evaluación histórica de la crítica a las obras arquitectónicas y sus autores.

En esta obra los estudios de casos muestran interpretaciones desde el marco referencial de las determinantes históricas muy cercanas al contexto real-temporal, en las cuales se destacan las características formales, funcionales, espaciales y tecnológicas. Ello debido a la preeminencia del método de análisis histórico crítico. Se trata de un estudio donde se destacan períodos importantes determinados por las unidades históricas definidas para la arquitectura salvadoreña según el autor; no omitimos manifestar que muchos historiadores coinciden en esta demarcación temporal y la que posteriormente es asimilada en otros estudios de la arquitectura e historia de esta época.

Al respecto una autoridad mundial en la materia, Marina Waisman advierte que: "...durante largo tiempo se ha juzgado o apreciado nuestra realidad arquitectónica en función de otras realidades; se la ha categorizado con pautas surgidas de otras arquitecturas y de otras realidades urbanas; se la ha despreciado o juzgado en tanto se acerca más o menos a los ideales de otras arquitecturas." (Waisman y otros, 1991: 89).

Una obra arquitectónica es un producto no sólo tangible sino que se inserta en el proceso histórico de una determinada ciudad, llegando a formar parte de éste. En su realización inciden diversos factores, los cuales en muchos casos llegan a constituirse

en memorias y pueden representar un medio para la comprensión y explicación de las particularidades que dieron lugar a la proyección y construcción de la obra.

Por ello el aporte particular al enfoque histórico de la época, que aunque corto en el sentido documental es amplio en su perspectiva, resalta obras y arquitectos y obvia las condicionantes particulares y reales que han originado el hecho arquitectónico.

Es de suma importancia esta obra pues muchas de las edificaciones aquí analizadas constituyen hoy día parte del patrimonio cultural de la nación, otras se han perdido y otras aún no se comprende su valor o se toman por simples construcciones.

En la esencia misma con se escribe otro clásico, Iglesias coloniales de El Salvador, de Enrique Yanes, libros que se complementan y dan un vistazo panorámico del quehacer del arquitecto y su sociedad.

Este fruto del estudio del arquitecto marca una intención a diversificar la producción de la presentación de obras per se a la de investigaciones históricas y críticas que inician un camino seguido posteriormente por algunos aspirantes al título dentro de nuestra universidad. Pues este libro se escribió a partir de la tesis universitaria presentada por Oscar Manuel Monedero en 1969.

El Arquitecto Monedero y su trayectoria académica nos demuestran cómo, basados en una línea de desarrollo histórico, podemos afianzar una identidad proyectual sin menoscabo a la aceptación de adelantos culturales de la disciplina a nivel internacional.

Para esta reedición se ha conseguido mantener y retocar incluso las imágenes originales, que el autor ha guardado en un perfecto estado por más de cuatro décadas, en el sentido de ser fieles a la expresión del momento y el texto, enriqueciendo por ello los aportes en la calidad gráfica y material del libro.

La obra es ampliamente utilizada como texto de indiscutible referencia por los estudiantes de arquitectura salvadoreña, los amantes de la misma y por extranjeros o extraños que buscan conocer, o en el caso de los nacionales, reconocer esta etapa del patrimonio edificado de nuestro pequeño terruño.

Ponemos en las manos de nuestro público lector esta obra de la que esperamos no menos que el deleite de revivir edificios que constituyen la vivencia y remembranza de épocas pasadas.

Miguel Ángel Pérez Ramos
Vicerrector Académico
Universidad de El Salvador

Época del Cambio del Siglo XIX al XX

SITUACIÓN, VIDA Y PENSAMIENTO

1 — Riqueza de la herencia colonial: En lo urbanístico, las Ordenanzas del Rey Felipe II de España; en la arquitectura eclesiástica, las dos torres de campanarios en iglesias de cruz latina con baptisterio incorporado; en los comercios los portales; en lo militar, los cuarteles y; en lo residencial el patio central y los patios adyacentes complementarios.

2 — El cambio de sistema político y criterios, desde el régimen legal de "La Propiedad del Rey" y "Las Leyes de Indias" protegiendo a los nativos, hasta la propiedad privada y sistemas republicanos democráticos. Y la evolución de la economía indígena de subsistencia hacia la economía productiva exportadora de los colonizadores Españoles y criollos.

3 — Los estilos clásicos predominantes en Europa.

4 — El Art Noveau y corrientes correlativas como consecuencia de la revolución industrial.

5 — Agricultura como base de la economía.

6 — Pequeña ganadería, su utilidad para tiro, carga y productos lácteos.

		Interior:	Del tiangue al aire libre al mercado cerrado.
			Las pulperías.
			90% en manos extranjeras.
7 —	Comercio		Los bancos, establecimientos especiales de tipo bancario para cambios de monedas y la introducción del papel moneda en billetes emitidos por cada banco hasta 1934.
		Exterior:	Balance de exportación e importación.
			Relaciones comerciales con el resto de Centro América, España, Chile, Colombia, Inglaterra, U.S.A., Italia, Francia, se exporta producto agrícola.
			Se importa desde productos de industria liviana hasta pesada.

8 — Industria liviana en pequeña escala: Caña de azúcar, aguardiente, metalurgia, (oro, plata, cadmio, hierro, cobre, plomo, zinc), café, hule, tabaco. Existían ya

ingenios completos; cerveza rudimentaria, driles, casimires, tejidos indígenas de palmas, alfarería, ladrillo y teja.

9 — Dependencia religiosa de Guatemala hasta el 28 de Septiembre de 1842, su influencia política y dominio militar hasta que el General Tomás Regalado Romero los venció a finales del siglo XIX, lo cual, según el historiador Dr. Pedro Escalante, se debía a que El Salvador fue siempre la provincia más productiva de la Capitanía General de Guatemala.

10 — Revolución Liberal con la Constitución de 1824 (Libertad de cultos, Igualdad jurídica y la eliminación de los privilegios que las "Leyes de Indias" concedían a los indígenas).

11 — Pequeños cambios religiosos según las buenas o malas relaciones entre el clero y los gobernantes, así por ejemplo, el licenciado Francisco Dueñas prohibió el libre culto religioso hasta la llegada de Zaldívar.

12 — Primaria oficial, obligatoria y gratuita.

13 — Tremendo déficit de escuelas primarias, se lograba dar educación primaria deficiente a un porcentaje muy bajo de gente (nociones de aritmética, idioma nacional, lectura, escritura, geografía, historia, moral, urbanidad y lecciones objetivas).

14 — Colegios de segunda enseñanza, oficiales y particulares, carecen de locales apropiados.

15 — Los colegios de secundaria se encontraban en las ciudades grandes principalmente; un porcentaje muy bajo de los graduados de primaria continuaban sus estudios de secundaria.

16 — Asignaturas de secundaria:
Aritmética, álgebra, geometría, trigonometría y cosmografía, física y mecánica.
Química, zoología, botánica y mineralogía, fisiología e higiene.
Economía política, teneduría de libros.
Inglés, francés y gramática española.
Filosofía, historia universal, geografía universal, instrucción cívica y dibujo.

17 — En 1841 se funda la Universidad Nacional durante la administración del señor Juan Lindo.

18 — En 1884 existen las Facultades de Ciencias y Letras; Derecho; Farmacia; Ingeniería (Civil y Topográfica); Medicina y Cirugía.

19 — En 1874 existen 297 escuelas públicas; 11 liceos privados, la Universidad Nacional, una escuela de litografía, escuelas de artesanos y normal.

20 — A partir de 1840 se inauguran periódicos que se encargaron de difundir las diversas opiniones, criterios y culturas, cooperando a unificar la cultura nacional.

21 — Los kioskos centrales de los parques se construyen para las bandas que ameni-

zaban en las noches a la concurrencia. Tradición netamente española que actualmente esta casi extinta.

22 — Las diferencias de clases sociales eran mucho más agudas que en la actualidad; así existían:

a) Los aristócratas o clase alta: gente sumamente educada, descendientes de europeos en su gran mayoría, propietarios de grandes extensiones de tierra. La mayoría dedicados a trabajos intelectuales de Agricultura, otros desempeñaban altos cargos.

b) La clase media o mengalos: eran en su gran mayoría artesanos, pequeños comerciantes. La constituyeron mestizos, algunos europeos y algunos indios que habían alcanzado alguna educación.

c) La clase popular: eran los de peores condiciones económicas, educacionales, higiénicas, etc., en su gran mayoría indios.

Las diferencias sociales se determinaban según el grado de educación y cultura de la familia, así había pertenecientes a la clase alta que tenían dificultades económicas en comparación a la bonanza económica del resto de los de su clase; y por el contrario, gente con mucho dinero que por sus costumbres y educación tan bajas, no eran consideradas de la clase alta. La servidumbre en casi su totalidad estaba formada por indios.

Los militares y el clero, si bien es cierto, formaban un grupo aparte; había sobre todo militares pertenecientes a la clase alta, media y baja; también sacerdotes. En general todo se media con la balanza de la educación y comportamiento en sociedad.

23— Las técnicas constructivas no sufren alteraciones con el cambio político de la independencia. Las técnicas de materiales y procedimientos de construcción son una herencia de la colonia (adobe, bahareque, armazón de madera, techos de teja, etc.).

24— La facilidad de los medios de comunicar e intercambiar ideas, aceleran el proceso de unificar criterios de toda índole, contribuyendo a la culturización de la gran masa, por ejemplo:

a) Las vías férreas.
b) “Caminos reales”.
c) Vías marítimas.
d) Correos.
e) Telégrafos y teléfonos.

25— Las vías marítimas colaboran con el intercambio cultural y técnico con países europeos.

26— Los nuevos inventos, como la electricidad, hace posible la elaboración de otros materiales de construcción.

27— Hubo en general un clima de intranquilidad, algunas veces originado por la política, religión, la economía, como la crisis de 1898, insurrecciones internas y otras por causas externas, como las contínuas guerras con los países centroamericanos (cada diez años como promedio).

28— La generalidad de los países hispanoamericanos ofrecen al colonizador europeo una vastedad de tierras al tornarse independientes.

29— Los progresos de la navegación náutica acentúan el trafico internacional y por consiguiente la colonización de América por parte de europeos principalmente, con sus consecuentes modificaciones del lenguaje y cultura.

30— La corriente migratoria se intensifica en la segunda mitad del siglo XIX hasta los años de 1920 al 1930.

31— Además de las migraciones transoceánicas, existen movimientos demográficos interamericanos originados por la Independencia; así por ejemplo pobladores negros de las Antillas se trasladan al Continente.

32— Un factor preponderante aísla a El Salvador casi totalmente de este fenómeno migratorio y es el hecho de no contar con costa hacia el Atlántico, o sea que, dependíamos del paso terrestre por Panamá y luego de su canal, para no estar casi aislados de corrientes migratorias. Además casi por completo aislados de negociaciones y eventos con piratas y corsarios, a diferencia de los colonizadores de El Caribe que por este motivo desarrollaron mayores astucias negociadoras comerciales.

33— Algunos opinan que la alta densidad de población de El Salvador, hacia innecesaria la mano de obra extranjera, esto no es totalmente cierto; creo que dicha mano de obra era necesaria para el país, no si lo enfocamos desde el punto de vista estricto de interpretar mano de obra por un par de brazos más, sino que además de un par de brazos también venía un cerebro con conocimientos de sistemas agrícolas diferentes, de los cuales más de alguno hubiese sido de gran beneficio para nuestra Agricultura.

34— Sin embargo, la escasez de inmigrantes en El Salvador trajo como beneficio que la población criolla pudo diluirse con mayor facilidad en nuestro pequeño territorio. Otro beneficio que trajo es que al no existir la fuerte inmigración, no disgregó más los criterios de los nacionales, que no estaban muy unificados a raíz de la Independencia y de las ambiciones políticas que originó; lo menciono como beneficio porque creo que la unidad de criterios hace la fuerza de progreso.

35— Hubo sí, migraciones de considerable volumen procedentes del resto de países centroamericanos, atraídos por el ritmo de trabajo acelerado que ha caracterizado a los salvadoreños. Así se crearon ciudades enteras como la de Nueva Esparta, fundada por indígenas hondureños. Dice el Dr. Cevallos:

> "La población de Nueva Esparta fue fundada el año 1838 con indígenas federales del pueblo de Curarén, quienes con rebelión en

> Honduras contra su gobierno y perseguidos por Ferrea, a la sazón corifeo importantes de los reformistas del Pacto de Unión Nacional, fueron acogidos por el Gobierno Salvadoreño, siendo jefe político y comandante general del gran Departamento de San Miguel don Narciso Benítez, coronel colombiano y viejo soldado de los ejércitos republicanos del Libertador Simón Bolívar. Benítez fue un decidido protector de aquellos pobres emigrados, con ellos fundó el pueblo de Nueva Esparta, agrupándolos en las fronteras salvadoreñas un tanto limítrofes con el estado de Honduras. Verificado ésto, el Gobierno les dio tierras labrantías en cantidad suficiente para sus trabajos agrícolas. Todas estas disposiciones fueron confirmadas tres años después por la Asamblea Constituyente de 1841".

El Salvador en general obtuvo grandes adelantos en todo aspecto durante sus primeros ochenta años de vida independiente; sobre todo se ganó mucha experiencia; un inicio cuesta y el país había ya pasado la peor época de inestabilidad.

Es sumamente curioso como se asemeja a la vida cotidiana actual de los pueblos, lo descrito hacia 1910 por el Sr. Alejandro Bermúdez acerca de la vida salvadoreña en general; las pequeñas procesiones, el acarreo de productos del pequeño comerciante al tiangue, los endomingados luciendo sus ropas nuevas de llamativos colores, las ventas de baratijas bajo toldos, los curiosos y feligreses en el parque y atrio, la novedad de un automóvil que pasa apartando gente, la alegría de los tiangues y mercados, los chismes domingueros, en fin, es toda esa descripción tan similar a la vida de nuestros actuales pueblos que nos llevan a una única conclusión de que el ritmo de progreso, de cambio, es muy variable según sea de que nivel cultural y económico hablemos; enfocado de otro ángulo, el fatal conformismo se hace presente con más ímpetu en la clase social baja y algo en la alta con menos en la clase media que es más adicta al cambio.

Otro suceso muy característico de la época del cambio de siglo son los conocidos "bandos" costumbre antigua muy popular en Europa que servía para leer públicamente disposiciones municipales y gubernamentales. En El Salvador, si eran disposiciones municipales, el lector iba acompañado de un músico que tocaba el clarín; y si la lectura iba a ser de carácter gubernamental lo acompañaba la banda, unos cuantos soldados y por supuesto no faltaban los curiosos, sirvientes, niños y perros. Esta costumbre duró aproximadamente hasta 1915.

Existía la famosa costumbre del paseo por el parque; en los departamentos era todas las tardes; en Sonsonate, por ejemplo, eran los jueves y domingos cuando amenizaba la banda en el Parque Central. En San Salvador solía estar la banda, un domingo en el Parque Bolívar (hoy Plaza Barrios) y otro en el Parque Dueñas (hoy Plaza Libertad); comenzaba la banda a las 7: 30 p.m. a tocar marchas y música clásica, sin embargo a medio concierto debían tocar un vals. Los hombres se paseaban en un sentido y las mujeres en el opuesto, los casados del brazo y otros sentados. Asistían de todas clases sociales pero muy poco indio.

ARQUITECTURA

Respecto a la Arquitectura ha sucedido, sigue y seguirá sucediendo lo que se mencionaba del conformismo. La vivienda del campesino ha sufrido, hacia la época del cambio de siglo, ínfima modificación de lo proveniente del rancho 100% indígena, algunos comienzan a ocupar el adobe. Pocos de la clase alta comienzan a buscar nuevas formas y a experimentar estilos. Son los nuevos pertenecientes a dicha clase, cuya situación económica les permite viajar, los que traen al país nuevos estilos europeos y en su mayoría estilos clásicos tan preponderantes en Europa, con algunas adaptaciones al clima de El Salvador. La clase alta en general es más conservadora, luego se adapta al cambio y lo perfecciona hasta que se acostumbra a verlo e impone la moda. Luego surgen muchos imitadores que a la larga hacen común el estilo, ya lo han modificado tanto cuando otra generación de nuevos pertenecientes a la clase alta, han traído ya un nuevo estilo que hacia principios del siglo XX es el Art Nouveau y sus distintas variantes según sea el país europeo de que provenga, en donde ha sucedido un fenómeno similar.

Muchos critican a los “arquitectos” que efectuaron los mencionados “trasplantes de estilos” en aquella época, creo que si los juzgamos con nuestros “cánones” actuales de Arquitectura, si merecían ser severamente criticados. Ahora ¿cuáles eran los “cánones” vigentes en aquella época?, muy difícil decirlo, ya que es la sociedad en general la que se encargó de establecerlos además de que aún en la actualidad, los “cánones” o principios arquitectónicos son de carácter subjetivo en su gran mayoría, así hay arquitectos que se permiten un grado mayor de falsedad arquitectónica que otros. Sin embargo, creo que existe actualmente, casi generalizado en todos los arquitectos, un principio o “canon” de la equidad de participación en la obra arquitectónica, de la forma, función y el carácter. Esto no implica que en otra época debió ser igual; hubo así épocas, como la del cambio de siglo, en donde la forma se anteponía a la función y al carácter; al efectuar dichos “trasplantes” el “arquitecto” no se sintió culpable o con cargo de conciencia.

La ciudad de Sonsonate (Villa de La Santísima Trinidad de Sonsonate) gozaba en esta época de una superioridad comercial sobre el resto de ciudades incluso San Salvador, debido al Puerto de Acajutla, es por eso que la considero importante en mi estudio ya que con una bonanza económica, logró tener obras arquitectónicas de gran valor, de las cuales se conservan unas pocas. Contaba con una sociedad distinguida.

Existían en Sonsonate maestros, artesanos que se instruían con libros respecto a arquitectura. En cuanto al estilo clásico era muy conocido entre ellos el libro de un Sr. Vignola (italiano) que contenía al detalle todo lo referente a este estilo. Eran conocidos en Sonsonate el maestro Alejandro Orellana y también el maestro Sosa, que fue discípulo de don Pascacio González de San Salvador, quien construyó la antigua Catedral Metropolitana.

Hubo también dos arquitectos extranjeros que trabajando juntos hacia 1898, diseñaron y construyeron el antiguo mercado central de Sonsonate y el antiguo mercado central de San Salvador; eran de origen inglés y se llamaban Mr. McIntire y Mr. Clark o Mr. Craik (no se sabe exactamente) es muy posible que estos dejaron también otras obras en la república.



1— Farmacia Central de Sonsonate, fue diseñada para Farmacia a manera de anexo a la casa de habitación del Dr. Abraham Rivera hacia 1885. Está situada en la esquina de la calle 15 de Septiembre y la 1a. Avenida Sur en el Barrio Central. Construida de madera. Obsérvese una total simetría en su fachada de sabor románico con dos columnas de estilo clásico que apenas si se despegan del plano único de la fachada.

2— Detalles de la esquina "Gran Hotel" en Sonsonate; construído hacia 1882 en las calles 15 de Septiembre (hoy Obispo Marroquín) y 8a. Av. Sur. El cuerpo sobre el techo era accesible para mirador y funcionaba a manera de tiro para crear ventilación cruzada. Obsérvese que el ritmo de espaciamiento entre columnas lo originan cada par de columnas.





3— Ménsulas del Gran Hotel que sostienen el alero de carácter renacimentista; nótese que el alero del cuerpo alto no tiene ménsulas visibles. Fue diseñado para hotel junto a la estación del ferrocarril en el Barrio El Angel.

4— Parroquia de la Santísima Trinidad (Sonsonate) diseñada y construida hacia 1880 por Fray Patricio Ruiz, emigrado mexicano a causa de la revolución liberal, entendido de arte y eficaz promotor. Se encuentra sobre la Avenida Morazán en el Barrio del Centro, frente al Parque Central. Se observa en la fachada principal fuertes rasgos clásicos, sin embargo, el volumen de sus torres de campanarios es colonial con detalles clásicos mezclados; lo mismo la serie de cúpulas a lo largo de la nave central.





5— Capiteles de fuertes rasgos clásicos con un sabor especial naturalista en la parroquia de la Santísima Trinidad.

6— Casa de habitación de don José María Peralta Gallardo; data su construcción de 1870, situada en el Barrio El Pilar, Sonsonate. Fue muy criticada por los de la época. Contiene rasgos renacimentistas en ventanas y puertas, sobre todo en el zaguán principal. Sin embargo sus detalles en general son clásicos.





7— Nótese el rodapié corrido sobre la acera como base de las columnas semi empotradas en la casa de habitación de Don José María Peralta Gallardo; en el Sonsonate de esa época, la opinión pública consideró pretencioso este estilo arquitectónico.

8— En la residencia Peralta, resulta inusual esta aislada construcción en segundo piso sobre el zaguán; además, nótese el barandal perimetral a manera de friso corrido al borde del techo, lo cual proviene de Europa donde los deshielos de nieve justifican estos barandales para evitar la ruptura de los canales con trozos de hielo.





9— Casa de habitación de la familia Mathe. Ordenó su construcción don Juan Mathe (1880) para habitar con su familia la planta alta y alquilar para comercio y oficina la planta baja. Luego fue el casino sonsonateco y posteriormente la sociedad de empleados, ambos en la planta alta. Construida de muy buen adobe. Presenta un estilo renacentista bastante puro. Nótese lo gigantesco de las bases de las columnas la ventilación a manera de tiro corrida por todo el techo. Las ménsulas que sostienen el alero son similares a las del Gran Hotel.

10— Balcón superior de segundo piso proyectado en la fachada sobre la entrada cubierta del zaguán, nótese la variedad no repetitiva de los diseños del barandal, en la residencia Mathe.





11— Puerta corrediza (1890) en la casa de los señores Alfaro, (Sonsonate); ordenada por el Dr. Antonio Alfaro. Nótese su altura; comunicaba el bufette con la sala formal de la casa, que data de 1850, ha sido muy reformada. La puerta se inserta dentro de la pared.

12— Manzardas de la casa mandada a construir por don Abraham y Rubén Rivera (1895). Posteriormente fue el Banco Sonsonateco de don Jorge Moisán y oficinas particulares de la Familia Moisán luego se estableció el Hotel Palace. En Europa las manzardas eran las pequeñas ventanas de las "boardillas" que se alquilaban a la gente de escasos recursos para habitación.





13— Fachada principal del Palacio Nacional en San Salvador (se comenzó a construir en 1904) es fácilmente notable la mezcla de estilos arquitectónicos, dominando los estilos renacimentista y clásico. Nótese que la textura en la fachada de la planta baja es distinta a la correspondiente a la planta alta, la simetría del edificio, el ritmo y forma de ventanales y balcones, etc., son características del Renacimiento. Rasgos clásicos son por ejemplo, las columnas de la entrada principal y ésta en general, los capiteles de todas las columnas entre balcón y balcón, el friso que corona el edificio, etc. El patio central con la fuente y vegetación fue heredado de la época colonial.



14— Nótese en la fachada del Palacio Nacional el ritmo repetitivo y simétrico de los balcones-ventanales de la planta baja de distinto estilo a los de la planta alta.



15— Detalle de la entrada principal del Palacio Nacional, obsérvese los capiteles clásicos del orden corintio, los detalles del alero y la ubicación del relieve del cacique Atlacatl.



16— Faroles de la entrada principal y detalles de herrería del Palacio Nacional. Obsérvese la calidad de trabajo de herrería en los balcones, ventanas superiores, poste de los faroles y verja del jardín exterior. Nótese el uso de la flor de Lys distintivo de la nobleza francesa.



17— Puerta principal del Palacio Nacional. Nótese el fino trabajo de herrería y cerrajería, los leones y demás detalles tallados en mármol; lo prominente de la clave del arco de medio punto que forma la puerta. "Construido en los talleres de Primo Danioni y Pimurat, Arquitectos y Brugueras. San Salvador, Marzo 19 de 1913".

18— Balcón principal del Palacio Nacional, totalmente de mármol; obsérvese el tallado en las ménsulas que lo sostienen.





19— Capiteles corintios del vestíbulo principal del Palacio Nacional. Nótese lo fino del tallado en madera en los cielos falsos. Estas columnas no son estriadas, sino lisas como todas las de la planta baja.



20— Detalle tallado en madera sobre la puerta que comunica el vestíbulo principal con el resto de la planta baja del Palacio Nacional.



21— Capitel que sostiene el cielo falso del vestíbulo principal del Palacio Nacional que se prolonga sobre la escalera principal.

22— Detalle de herrería del pasamanos de la escalera principal del Palacio Nacional.





23— Terminal del pasamanos al llegar al descanso de la escalera principal del Palacio Nacional.



24— Descanso de la escalera poniente del Palacio Nacional; nótese los cielos de lámina de acero y las columnas lisas.



25— Columnas del Palacio Nacional. Nótese los distintos órdenes de los capiteles, los de la planta baja son jónicos y los de la planta alta corintios. Obsérvese la altura a que comienza lo estriado de la columna. Los capiteles de las columnas de esquina son distintos a los restantes. Nótese también el trabajo de herrería del pasamanos

26— Capitel corintio y detalle del cielo y aleros pertenecientes a la planta alta del Palacio Nacional.





27— Capiteles de columnas del orden jónico; en primer plano un capitel de esquina.



28— Hidrante interior y pasamanos del corredor de la planta baja.



29— Capitel del orden jónico.

30— Vista general de un corredor.





31— Esquina del "London Bank of Central América" (1895), luego Tesorería Nacional, y en 1969 Oficina de Correos Nacionales. Nótese las distintas texturas de carácter renacimentista en la fachada.

32— Detalles de ventanas y balcones del "London Bank of Central America". Nótese la inclinación del sisado sobre la parte curva de la ventana inferior. Véase la expresión franca del entrepiso.





33— Volumen sobre el techo del "London Bank of Central America"; tenía la doble función de ventilar como tiro el edificio y de albergar oficinas de mayor privacidad.

34— Fachada principal del Hospital Rosales (9 de abril de 1891), diseñado durante el período del Presidente Zaldívar, haciéndose realidad durante el Gobierno de Regalado. Varias personas contribuyeron con su dinamismo, como el Dr. Ramón García González, a la creación de esta obra realizada con la fortuna donada por el Sr. José Rosales.





35— Vista de uno de los pabellones para cuartos privados en el Hospital Rosales. Nótese su construcción metálica imitando bloques de piedra. Se encargó de la construcción la compañía belga "La Societé de Forges D'Aissean" y dirigida por el Ing. Andres Bertrand, según planos diseñados por el capitán francés Alberto Touflet. Obsérvese la simetría total del edificio y sus distintos tipos de ventanas.

36— Columnas metálicas, detalles de ventilación y barandales de la fachada principal del Hospital Rosales.





37— Pisos de Carreaux de Turbise y zócalo metálico ayudando a la ventilación interior.

38— Escalera principal del Hospital Rosales; comunica la entrada principal con la zona administrativa. Nótese el trabajo de herrería que tiene el barandal.





39— Vista general de techos del Hospital Rosales. Nótese los sistemas de ventilación cenital de los distintos cuerpos.

40— Vista general de los pabellones de salas comunes del Hospital Rosales, cuya capacidad es de 700 encamados en dos secciones de pensionados, cada una con 21 habitaciones; 16 pabellones separados entre sí y con 24 camas de hierro por pabellón.





41— Separación entre dos pabellones de encamados del Hospital Rosales; al fondo la lavandería que se encuentra aislada así como la cocina y demás servicios.



42— Colector de aguas entre dos pabellones. Desempeña la doble función de colectar el agua llovida y el agua que se utiliza para lavar los pisos interiores de los pabellones.



43— Vista parcial de la fachada principal de la capilla del Hospital Rosales. Nótese su mezcla de estilo gótico con románico en contraposición al resto del hospital que mantiene líneas renacimentistas.

44— Escalera de caracol que llevan al campanario de la capilla del Hospital Rosales.



En general existe en esta época mucha mezcla de estilos; dominando a mi modo de ver, el renacimentista unas veces adornado con detalles clásicos y otras con coloniales. Se mezclan también románicos con góticos y clásicos como la Farmacia Central de Sonsonate (Fotografía N° 1) y como la capilla del Hospital Rosales (Fotografía N° 43).

SITUACION, VIDA Y PENSAMIENTO INMEDIATO A 1900

Existió una época de mucha tranquilidad para el país durante el período del general Tomás Regalado (1898-1903) originado por la simpatía y confianza de parte del pueblo. Luego fue impuesto don José Escalón en la Presidencia de la República hasta 1907, que se impuso al general Fernando Figueroa, en cuya época se suscitaron muchas revoluciones e intentos de golpes de cuartel; reinó de nuevo la intranquilidad en la república; hubo una gran cantidad de emigrados. Figueroa impuso a su vicepresidente don Manuel Araujo que era muy popular; este hizo traer a los emigrados y también mucha tranquilidad al país, era muy querido por todos, no obstante, un grupo de conspiradores lo asesinaron el 4 de febrero de 1913. Lo substituyó el primer designado, don Carlos Meléndez, ya que don Onofre Durán, vice-presidente de don Manuel Araujo, renunció. Don Carlos Meléndez terminó el período de don Manuel y depositó por razones de salud en don Alfonso Quiñónez en 1918.

La agricultura salvadoreña se distinguía desde el siglo XIX entre las centroamericanas como la más desarrollada, no siendo así en ganadería.

El cultivo del café se propagó hacia 1905 y fue mejorando gracias a los estudios y experimentos de caficultores como Mr. James Hill, originario de Gran Bretaña, don Rafael y Roberto Alvarez, de origen colombiano, etc.

En cuanto a caña de azúcar, existían ingenios muy completos y modernos desde fines del siglo XIX. Los primeros fueron de alemanes conocedores del asunto, como el del Sr. Craitz y el del Sr. Deininger.

En ganadería hubo algunos avances. Se inició el cruce de ganado criollo con "short horn" en las haciendas de don Gabino Mata, quien ya a principios de siglo contaba con muy buen ganado.

Hacia 1907 hay intentos de diversificar la agricultura del país. Para eso llega don Félix Choussy.

La situación económica del país era muy buena en general, originada en un 80% por el cultivo del café. Hubo muchos fracasos con el cultivo del algodón, hasta que don Francisco Monterrey lo mejoró hacia 1918.

La situación religiosa estaba definida, la revolución liberal bien establecida. "La paz religiosa" se sostenía gracias a monseñor Adolfo Pérez y Aguilar, que era muy buen diplomático.

La Universidad Nacional había progresado mucho y alcanzó mucha fama en Centro América en la carrera de Medicina y Química y Farmacia. Recibieron dichas Facultades el acertado apoyo pedagógico del Dr. Emilio Alvarez, quien ayudó también al Hospital Rosales.

"La politécnica militar" graduaba ya a ingenieros militares. Estaba regentada por una misión chilena traída por Regalado, que funcionaba en el edificio de lo que fue después el antiguo Correo Nacional, contiguo a la antigua Universidad Nacional.

Entre las costumbres propias de la época, era muy característico el traje blanco y sombrero de paja, otros usaban sombrero de jipi-japa pero eran de alto costo (algunos hasta de 100 colones). Los indios hasta la fecha no han sufrido mayor alteración en su vestimenta, únicamente a un paso muy lento han ido abandonando el cotón y el refajo.

El automóvil llega en 1909, traídos los dos primeros por don Mauricio Duke, en Santa Tecla y don Santiago Díaz en Santa Ana; en cuestión de unos tres años substituyó al carruaje tirado por caballos.

Las calles eran empedradas y no existían colectores de aguas lluvias, se formaban grandes corrientes en el centro de las calles; para atravezarlas la municipalidad ponía unos puentecitos de madera.

Entre los lugares populares de la época estaban el "Café Nacional", frecuentado únicamente por hombres. Para señores y señoras estaba la repostería-bar "Lyon D'or". Existía por supuesto el Casino Salvadoreño y el Club Internacional, posteriormente en 1915 el Country Club Salvadoreño. "El Buen Gusto" era también un lugar frecuentado.

Llegaron al país arquitectos extranjeros. Hubo uno de origen italiano de apellido Zacaña quien tenía muy buen gusto. Un par de hermanos arquitectos de apellido Brugueras de origen catalán, diseñaron las barandas y faroles del Parque Dueñas (hoy Plaza Libertad). Esta baranda y faroles son la primera manifestación del Art Nouveau en El Salvador ya que esto sucedió hacia 1910.

En 1914 se desata la Primera Guerra Mundial en Europa, sin embargo, el país no se ve afectado. Se comentaba en aquella época que la guerra marcaría el final de una era y así fue.

Santa Tecla era donde se encontraban las más lujosas residencias de la época. Había servicio de ferrocarril con San Salvador; luego tranvía eléctrico, y posteriormente tirado por mulas.



45— Antiguo Gimnasio Nacional. Fue muy completo en su época. Construido en concreto su estructura y las paredes de vara de castilla sobre un riostrado de madera y cubiertas con un repello. Su estilo sigue siendo una mezcla, esta vez de románico, clásico y colonial.

46— Frontón de la puerta principal del antiguo Gimnasio Nacional. Obsérvese la vara de castilla como elemento estructural en las paredes.





47— Casa de habitación del Presidente Don Carlos Meléndez (1910), en 1969 la General Electric; construida totalmente de lámina de acero. Nótese la intersección de diferentes volúmenes correspondientes a diferentes figuras geométricas. Tiene algunos rasgos clásicos, así como también, del Renacimiento Inglés.

48— Vista parcial de la residencia de don Carlos Meléndez. Nótese la cantidad de texturas distintas con que cuenta la fachada, así como también techos curvos, planos horizontales e inclinados.





49— Residencia de don Ricardo Meléndez sobre la Calle Arce; presenta razgos renacimentistas. Nótese el adorno semicircular sobre el friso.

50— Puerta principal inmediata al interior de la casa. Nótese el empleo del arte gótico en las vidrieras; la simetría del diseño. Este tipo de puertas se utiliza en El Salvador desde mediados del siglo XIX; la entrada al zaguán permanecía abierta pero hacia el interior existían este tipo de puertas; solían tener campana. El adorno que se hace obsevar en la fotografía anterior se repite aquí sobre las dos hojas.





51— Vista general del hogar Adalberto Guirola en Santa Tecla (1906). Nótese sus razgos clásicos del orden jónico en el volumen de acceso, el resto es una mezcla de colonial con renacimentista. Nótese el doble arco en cada ventana.



52— Entrada principal del hogar Adalberto Guirola regentado por Reverendas Bethlemitas.



53— Residencia de don Rafael Guirola en Santa Tecla. Nótese el estilo renacimentista con detalles clásicos como el friso, columnas, etc. (1908).

54— Entrada principal y detalles de la residencia de Don Rafael Guirola. Nótese la calidad de tallados y esculturas sosteniendo el escudo de la familia. Las columnas son clásicas del orden Dórico; nótese que, al igual que las del Palacio Nacional, no están estriadas hasta su base.





55— Residencia de Don Mauricio Duke Alexánder sobre la 3ª Avenida Sur, en Santa Tecla. Nótese el friso adornado con esculturas; la ventilación cenital y los respiraderos del sótano, data de 1905.

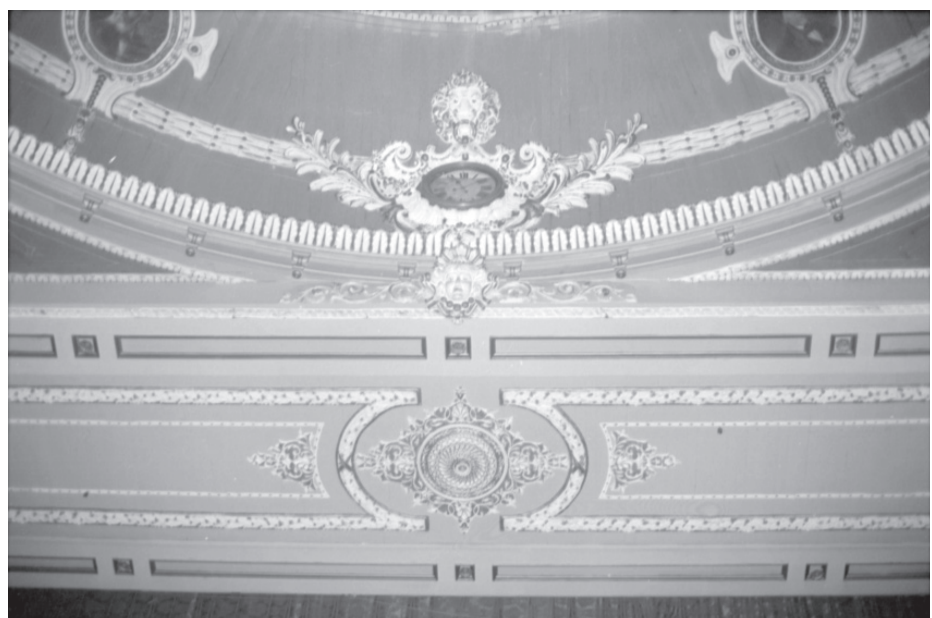
56— Palacio Municipal de Santa Ana construido por etapas y reformado sin seguir un diseño determinado (1871-1938).





57— Teatro Nacional de Santa Ana (1900) construido por iniciativa del general Tomás Regalado. De estilo francés en su volumen, con esculturas alegóricas a la música. Construido de cemento en sus fachadas y de madera por dentro.

58— Vista parcial del dintel de la bocaescena del Teatro de Santa Ana. Nótese su decoración barroca.





59— Vista parcial del foyer de descanso de los palcos del Teatro Nacional de Santa Ana. Nótese su decoración barroca y una parte del fresco gigantesco del cielo falso.



60— Vista parcial del boca-escenario del teatro de Santa Ana.



61— Vista parcial de los frescos sobre el público del Teatro de Santa Ana.



62— Catedral de Santa Ana (1906) de estilo gótico hecha de concreto.



63— Entrada principal de la Catedral de Santa Ana. Nótense los razgos góticos bastante puros.



64— Nave central de la Catedral de Santa Ana. Nótese el sentido direccional hacia el altar que produce al observador la secuencia de módulos.



65— Teatro Nacional de San Salvador, construido por el Ing. José María Peralta y diseñado por el Arq. francés Daniel Beylerd hacia 1899 y se comenzó a construir hacia 1910.



66— Residencia Sagrera. Construida sobre la Avenida España hacia 1912, habiéndose elaborado los planos y la construcción por don Ricardo Sagrera y el maestro Juan Calderón Mejía.



67— Vista parcial de la residencia Sagrera. Obsérvese, al igual que en la casa de don Carlos Meléndez (Fotografía N° 47 y 48), se interceptan volúmenes correspondientes a diversas figuras geométricas.



68— Puente aéreo que comunica el garage con el resto de la residencia Sagrera.



69— Edificio de un almacén diseñado por el Arquitecto e Ingeniero Civil Daniel Domínguez hacia 1915.

70— Country Club Salvadoreño, diseñado y construido hacia 1915 por el Arq. e Ing. Daniel Domínguez. Nótense los detalles de inspiración Francesa en la inclinación del techo, los ventanales interceptados y su arco superior, y las proporciones del volumen de la edificación.





71— Vista del salón principal del Country Club Salvadoreño, luego Ministerio de Relaciones Exteriores, ahora Casa Presidencial. Obsérvense los acabados en yeso del cielo falso.

72— Esculturas de la terraza principal del Country Club Salvadoreño.





73— Faroles de pie y de pared del Country Club Salvadoreño.



74— Mausoleo de la comunidad española hacia 1912. La plasticidad de la forma hace notar la influencia del arquitecto español Antonio Gaudi.



75— Portal de La Dalia.



76— Restaurant Lutecia (1918).



77— La Basílica. Comenzada a construir hacia 1900 por iniciativa de doña Concha de Regalado, Primera Dama de la Nación. Se ha venido construyendo a un paso lento, al grado de que todavía está inconclusa.



78— Vista parcial de la residencia sobre la Calle Arce de doña Concha de Regalado (1910). Nótese el sisado de la fachada imitando bloques de piedra en colocación coatrapeada; el doble arco de las ventanas encerrado en otro de medio punto envolvente; las ménsulas que detienen las jardineras; y principalmente el cambio de rostro de la torre para terminar de rematar con un pronunciado alero; la textura del techo trata de imitar un techo de pizarra y su pendiente es capaz de evacuar gran cantidad de nieve.



79— Cochera de la entrada principal de la residencia de doña Concha de Regalado. Goza de un sabor 100% europeo del Renacimiento inglés.

La Post Guerra, Recuperación y Segunda Guerra

SITUACION, VIDA Y PENSAMIENTO

Don Carlos Meléndez, por razones de salud, entregó la Presidencia de la República a fines de 1918 a don Alfonso Quiñónez (Vice-Presidente) que terminó el período de don Carlos. En enero de 1919 se impuso don Jorge Meléndez, hermano de don Carlos y cuñado de Quiñónez; no hubo tranquilidad alguna durante este período, eran frecuentes intentos de golpes de estado; esta situación duró hasta 1922 que "salió electo" don Alfonso Quiñónez (marzo 10 de 1923 a febrero de 1927) fue un buen gobernante, hizo progresar al país y hubo mucha tranquilidad hasta el año de 1929, que se comenzó a sentir la crisis mundial. Quiñónez terminó su período y fue impuesto don Pío Romero Bosque que comenzó en 1927 hasta 1931, quien gobernó con tranquilidad. En elecciones libres quedó en la Presidencia don Arturo Araujo que duró nueve meses. El 2 de diciembre de 1931 el general Maximiliano Hernández Martínez dio un golpe de estado derrocando a don Arturo; la situación favoreció a Martínez ya que la opinión pública lo apoyaba. Tomó el poder con deuda externa, interna y en época de crisis mundial. Terminó el período de don Arturo, depositó seis meses en su Vice Presidente y fue electo en 1935, se fundó el Banco Central de Reserva que estabilizó la moneda, cuyo cambio al dólar estaba sufriendo grandes fluctuaciones; se fundó el Banco Hipotecario; el Mejoramiento Social, la Federación de Cajas de Crédito; la Compañía del Café; la Cooperativa Algodonera; arregló en términos favorables para el país, aprovechando la situación de guerra de los Estados Unidos, la deuda externa; solventó la deuda interna, se construyeron carreteras pavimentadas, se iniciaron los estudios de electrificación en el Río Lempa, etc.

Todo marchaba muy bien, con tranquilidad y confianza hasta que el general comenzó a reformar la Constitución en 1939 en vías de reelegirse. Martínez comenzó otro período (cinco años) en la Presidencia, en contra de mucha buena voluntad del pueblo que le fue retirando su apoyo, hasta que no hubo paz ni tranquilidad; hubo muchos intentos de golpes de estado, hasta que la "huelga general de brazos caídos" lo derrocó.

Entregó la Presidencia el 9 de mayo de 1944 al general Andrés I. Menéndez, que era el Primer Designado; gobernó hasta octubre de 1944, cuando el coronel Osmín Aguirre y Salinas dio un golpe de estado, originado por las disputas violentas entre castanedistas y romeristas y el descontento del Ejército. En general todo 1944 fue muy intranquilo.

El valor de la moneda fue bastante estable en este período. Su valor de cambio era de 40 centavos de dólar hasta que fue forzada en 1919 a 50 centavos o sea dos colo-

nes por dólar; hacia fines de la década de los veintes el valor del colón sufrió fluctuaciones hasta de tres colones por dólar; fue cuando en 1934 el Banco Central la estabilizó en dos colones y medio.

En general esa época, hasta antes de la crisis económica mundial, fue bonante, tanto así que le permitió al país soportar la Primera Guerra sin mayores perjuicios y en adición dos fuertes terremotos el de 1917 y de 1919.

Contábamos con un nivel medio económico más elevado que el resto de Centro América y muchos países del Sur.

"La Constitución de la República concede especial atención a la educación pública, pues al tratar de la inversión de las rentas coloca en primer lugar este departamento", se publicó en una revista descriptiva de El Salvador editada por la Dirección General de Estadística en 1924, "el estado presente de la educación pública, no llena las aspiraciones del patriotismo, sin embargo, se desenvuelve en orden progresivo". "La educación oficial es laica porque está separada la iglesia del Estado".

Existían 16 escuelas secundarias privadas y la enseñanza era gratuita en el Instituto Nacional; la primaria gratuita y obligatoria.

La Universidad Nacional produce muy buenos profesionales como por ejemplo el Dr. Gustavo Guerrero en materia de Derecho.

Nuestra Agricultura se encontraba en período evolutivo. Se producía: Café, caña de azúcar, índigo, bálsamo, forrajes, caucho, cereales, henequén, tabaco, tubérculos alimenticios, hortalizas y frutas exquisitas.

"Hay posibilidades para establecer el cultivo del algodón y trigo".

Era El Salvador hacia 1922 el mayor productor de café en Centro América; en ese año además del consumo interno se exportaron 623.000 sacos (en 1855 se exportaron 19 quintales).

Era progresivo el cultivo de la caña de azúcar. En 1922 se satisface el consumo interno y se exportan 9,152 toneladas métricas de azúcar.

El cultivo del índigo decae por el uso de un producto sintético similar.

La ganadería progresa pero no logra destacarse en Centro América, no obstante el cruce con razas importadas va mejorando el ganado criollo en leche y carne.

Los bosques van desapareciendo; sin embargo todavía se cuenta con excelentes maderas.

El maíz continúa siendo la base de alimentación del pueblo.

Se exporta arroz a Costa Rica y Panamá. En 1922 se exportan 347,000 kilos de henequén.

"El caucho se extrae de los bosques de la costa; desgraciadamente con los pro-

cedimientos de extracción, tanto los árboles del caucho como los del bálsamo, se destruirán con el tiempo".

El algodón logra desarrollarse hacia 1935 y se cultiva en mayor cantidad.

El 11 de junio de 1913 se establece nuevamente al Estado como propietario del subsuelo y sus minerales, la explotación de oro y plata disminuye en un 60% hacia 1920 cuando probablemente se aplicó de lleno tal decreto.

"Aún no ha llegado el país al período industrial; sin embargo debido a la densidad de población será el primero en Centro América que avance a esa etapa económica".

En la década de los veintes se fabrica entre otros productos, muy buen calzado, muebles con muy buenos tallados en madera, cigarrillos de muy buena calidad, una magnífica cerveza que se exporta al resto de Centro América, ropa y telas en general, productos de talabartería, etc.

"El obrero salvadoreño tiene rara habilidad para el tallado de la madera, y si bien carece de técnica artística creadora, imita muy bien".

Se intensifica la producción y el consumo, día a día, debido a la potencialidad demográfica, la riqueza del suelo, el habito de trabajo, etc.

La creación del Canal de Panamá representa un poderoso auxiliar del comercio (a New York en 12 días y a Europa 20).

Posteriormente las mejoras en la aviación favorecen el comercio en general y el intercambio de ideas.

Hubo un levantamiento de campesinos agitados por comunistas en 1932; comenzó en Zonzacate (contiguo a Sonsonate) y se propagó a Sonsonate, Juayúa, Zalcoatitán, etc. Este hecho originó el traslado de familias enteras hacia San Salvador, procedentes de todas las partes de la República.

ARQUITECTURA

Hasta el inicio de esta época los maestros de obra, que algunos eran unos verdaderos artesanos, habían ocupado un lugar importante en el desarrollo de la arquitectura salvadoreña, al grado de unos instruirse con bibliografía de autores extranjeros y otros que combinaban sus ideas (de carácter constructivo en su gran mayoría) con la del propietario de la obra que lo dirigía y podría decirse que era quien diseñaba; un ejemplo claro de un caso como este ocurre en la residencia sagrera (Fotografía No. 66).

A medida que la Universidad Nacional va produciendo un mayor número de ingenieros, el maestro de obra comienza a ser relegado a un orden inferior. Poco a poco el ingeniero civil se va apoderando del campo arquitectónico; no obstante exis-

ten, hacia 1920, algunos constructores y otros arquitectos extranjeros que han dejado al país un buen número de obras. Entre estos están don Alberto Ferracuti, don Alberto Gorian, don Augusto Baratta, el filipino Brutus Targa, quien diseña la Policía Nacional, el edificio de Telecomunicaciones y el Almacén Antonio Bou; el arquitecto e ingeniero costarricense Daniel Domínguez es sin duda el que más obras realiza en el país entre 1915 y 1940, así por ejemplo: el Country Club Salvadoreño, el Almacén París Volcán, el Banco Agrícola Comercial, que luego se convirtió en Banco Central, muchas casas en la naciente Colonia Dueñas, etc. Posteriormente se comienza a destacar don José María Durán.

El levantamiento comunista de 1932 afecta la arquitectura de la zona central de la República y comienzan a aparecer casas con grandes muros protectores.

El concreto armado es ya el material predilecto de construcción, junto con la mampostería de ladrillo y de piedra (en fundaciones).

Se comienza a poner placas con el nombre y fecha del diseñador y/o constructor.

Hacia la mitad de la década de los treintas llegan al país el Arquitecto Ernesto De Sola y el Arquitecto Armando Sol, uno con preparación norteamericana y el otro con preparación belga; son ellos los primeros arquitectos salvadoreños. Comienzan a abrirse campo en el país, en donde se desconocía casi totalmente la profesión de Arquitectura. Su buena preparación y sus amplias relaciones sociales, son factores muy favorables para su desenvolvimiento inicial que pese a estos fue difícil.

Durante este periodo de 1918 a 1945 varios estilos arquitectónicos se ponen en voga en el país: el clásico francés, el clásico puro, el neo clásico (clásico simplificado), el moderno y el colonial moderno desde 1936 a 1950, establecido por Sol y De Sola quienes fueron influenciados, en algunas obras, por la arquitectura de la Antigua Guatemala.

Durante este lapso, muchos constructores e ingenieros civiles, recargaron de decoración el estilo colonial encaminándolo hacia un churrigueresco moderno.

Se introducen con la llegada de Sol y De Sola innovaciones en la arquitectura salvadoreña, por ejemplo: el uso del zócalo de ladrillo, el color y diseño de pisos uniformes en toda la casa, cielos rasos bajos, puertas de una sola hoja sin el tragaluz sobre el dintel, ventanas con sistema de guillotina, se mostraba la teja como parte decorativa (se elimina el friso), el uso de la lámina y teja (1942).

Durante la Segunda Guerra Mundial los materiales de construcción escasean; Sol y De Sola se ven obligados a crear nuevos sistemas constructivos, así resulta el bahareque armado con varillas de hierro y rodapie de ladrillo, usando para las fundaciones una mezcla de cal hidratada y cemento proveniente de Guatemala; sobre el bahareque se desplegaba tela de gallinero y luego se repellaba con cemento; se solía poner además de la tela de gallinero y antes de repellar una cuadrícula a 45° de reglas de vara de bambú, otros usaban reglas de madera.

La principal evolución arquitectónica implementada por los arquitectos Armando Sol y Ernesto De Sola, fue el abandonar el patio central en el diseño de residencias, concibieron la vestibulación al entrar por la puerta principal, desde donde las circulaciones se distribuían privadamente hacia las áreas sociales, sala familiar y dormitorios, el garage para un auto, y la zona de servicios. Trascendental evolución que se implementa hasta la actualidad.



80— Portal de Occidente (Hacia 1,920) sobre la 4a. Av. Sur. El concepto espacial del portal es una herencia de la época colonial hispanoamericana. Este en particular contiene además de las líneas básicas coloniales en las arcadas, el ritmo renacimentista de ventanas y balcones y columnas con capiteles clásicos.



81— Almacén París Volcán. Diseñado y construido en 1921 por el arquitecto e ingeniero costarricense Daniel C. Domínguez para Bernheim y Cía. Construido en concreto armado y de estilo neo clásico.



82— Bank of London and Sud America Ltd. y Nunciatura. Mandado a construir por don Bartolo Daglio hacia 1922. Fue diseñado por un arquitecto italiano. El Banco ocupaba la planta baja y la Nunciatura la planta alta. Contiene rasgos renacimentistas por la diferencia de texturas en la fachada del primero y segundo pisos; por el ritmo de ventanas, la diferente forma de balcones superiores e inferiores; obsérvese que en las ventanas superiores y en los adornos bajo el alero se ha usado el arco gótico. Nótese como el friso que esconde el tejado expresa los accesos al edificio en la planta baja.

83— Banco Agrícola Comercial de El Salvador que posteriormente se constituyó en Banco Central de Reserva. Diseñado y construido en 1921 por el Arq. e Ing. D. Domínguez para el mencionado Banco, fundado por don Mauricio Duke. Sus líneas son de un clásico bastante puro con excepción del trabajo de herrería, especialmente la sombra de la entrada principal que presenta rasgos de Art Nouveau. Ahora Biblioteca Luis Alfaro Durán del Banco Central de Reserva de El Salvador.





84— Almacén Antonio Bou (1923) diseñado por el filipino Brutus Targa, quien residía en el país; diseñó también la Policía Nacional (1934), y el Telégrafo (1935). Esta obra es una de las manifestaciones más puras del Art Nouveau que se comenzó a poner de moda en Europa hacia fines del siglo XIX.

85— Vista del mezanine del Almacen Antonio Bou; obsérvese el sistema estructural de la losa, el claro que se logra es de aproximadamente 10 metros sin columnas intermedias. Nótese el diseño naturalista del barandal (rasgo típico del Art Nouveau). El tragaluz cenital contiene vidrios de colores y el diseño de sus molduras es también naturalista.





86— Antigua Escuela Normal de Maestros, luego Casa Presidencial, habiendo sido remodelada para este propósito por el italiano Gino Zacagna hacia 1932.

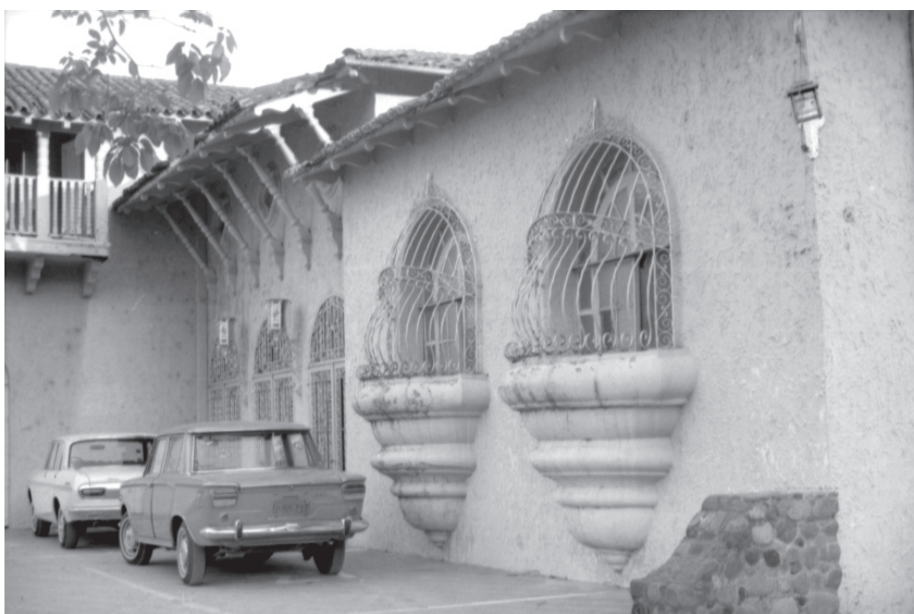
87— Vista parcial exterior del estar informal de la residencia de don Jorge Pinto, de estilo colonial moderno, diseñado por el Arq. Armando Sol en 1936. Obsérvese los capiteles de las columnas superiores y la proporción de éstas; la manera de expresar el nivel del piso superior por medio de las puntas salientes de las vigas del entrepiso. Hace falta un barandal entre cada arco.





88— Entrada principal de la residencia Pinto. Este volumen cilíndrico contiene el vestíbulo y las circulaciones verticales. Nótese la simetría total en el decorado de cemento que rodea la puerta.

89— Vista parcial de la residencia de don Jorge Pinto. Nótese el diseño tan especial de estos balcones, el trabajo de herrería, las distintas maneras de sostener los aleros y el balcón de la izquierda. Obsérvese que en toda la casa el acabado en las paredes es rugoso, lo que se conseguía repellando y pasando un cepillo.





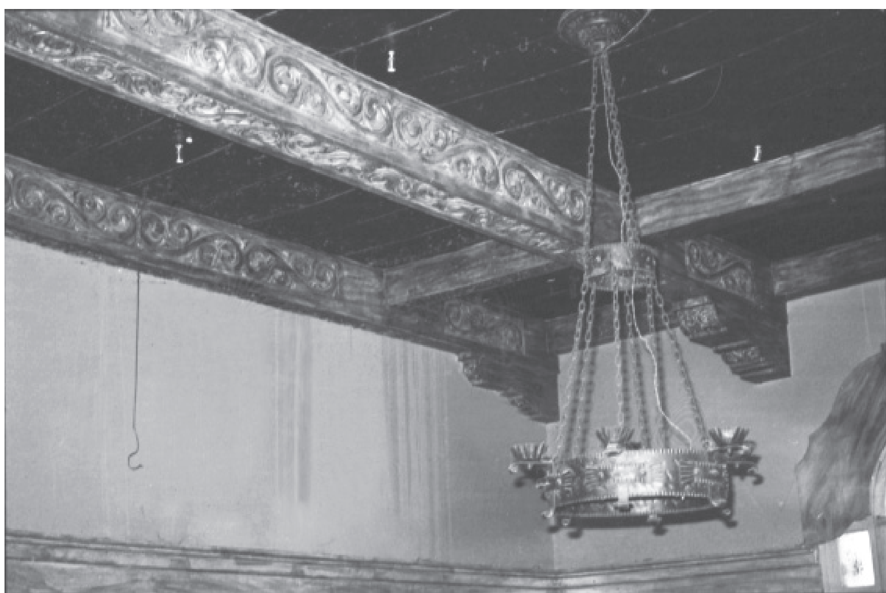
90— Tanque elevado de agua, habitación de mozos (jardinero, sereno, etc.) y bodega de leña y otros implementos en la residencia Pinto.



91— Lámpara de madera y balcón de la orquesta de la residencia Pinto. Sobre el salón principal de la casa.



92— Vista parcial del tallado del mueble de bar en la residencia Pinto. Todos los trabajos de ebanistería fueron diseñados por el Arq. Armando Sol y realizados por el maestro Ebanista Salvador Rivas.



93— Vigas talladas y lámpara sobre el comedor de la residencia Pinto.



94— Tina del baño principal de la residencia Pinto.



95— Acceso a una estancia familiar en la planta alta. Se sube medio nivel para obtener una mayor altura de piso a cielo en el salón principal en planta baja.



96— Portal frente a la Plazuela 14 de Julio. Diseñado, calculado y construido por el Arq. Ernesto De Sola en 1936.



97— Puerta principal de la casa de don Rafael Guirola, sobre la Alameda Roosevelt, diseñada por el Arq. Armando Sol en 1939. Nótese la cerrajería y los clavos de cabeza vistos sosteniendo las planchas labradas de distintos anchos que forman la puerta con la estructura de la misma.



98— Residencia de don Ricardo Kriette en la Colonia San Cristóbal de los Planes de Renderos, diseñada por el Arq. Armando Sol en 1941 en estilo colonial moderno. Nótese cómo se le acentúa la importancia, con dos elementos escultóricos simétricamente colocados, al volumen izquierdo de dos aguas, correspondiente a la sala formal de la casa.

99— Llegada a la cochera de la residencia Kriette. Nótese el juego de techos y el acceso privado hacia la derecha.





100— Acceso al comedor desde la sala formal de la residencia Kriette, difieren un medio nivel la sala y comedor. Nótese la influencia del barroco colonial en las columnas.

101— Vista parcial de la estancia informal de la residencia de don Ricardo Kriette. Nótese las dimensiones de la puerta de hierro forjado y vidrio que lleva a la sala formal, fueron hechos los trabajos de herrería por los Sres. Del Bosco (italianos).





102— Corredor interior en la residencia Kriette que comunica un estar privado frente a un patio interior con las habitaciones.



103— Puerta calada de madera por el maestro Salvador Rivas, quien realizó todos los trabajos de ebanistería de la residencia Kriette. Comunica el vestíbulo con la estancia privada frente al patio interno.



104— Vista de la estancia frente al patio, al vestíbulo de la residencia Kriette. Nótese la viga de coronamiento tallada, la hoja abatible de la puerta y la lámpara de hierro forjado.



105— Fuente del patio interior de la residencia Kriette pintada en San Salvador sobre azulejo blanco probablemente por el guatemalteco Manuel Juárez Aranda.



106— Residencia sobre la Alameda Roosevelt diseñada en estilo moderno por el Arq. e Ing. Daniel Domínguez en 1941.

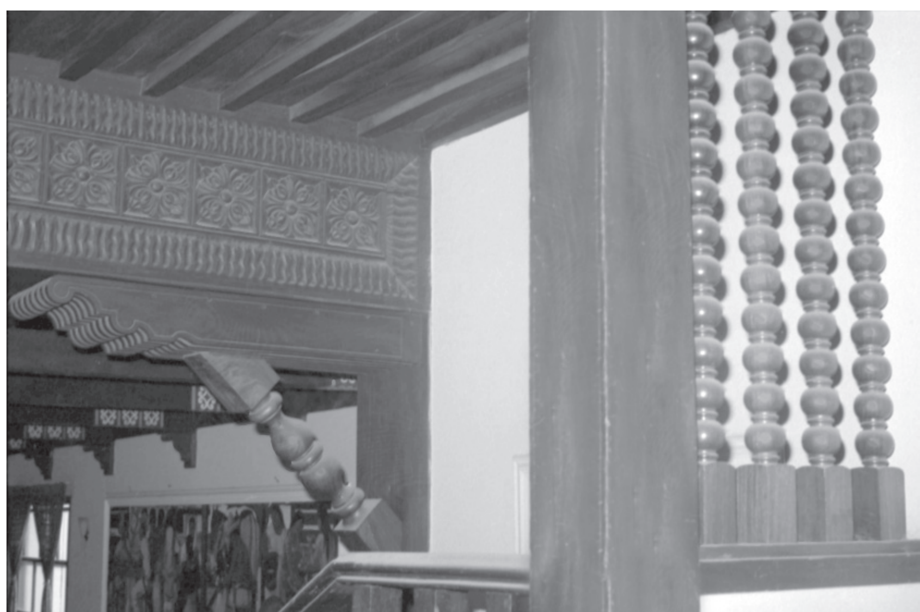


107— Casino Salvadoreño diseñado y construido por etapas: el sótano y parte del primer piso por don José Alcaine; el primer piso y segundo piso por el Arq. e Ing. D. Domínguez e Ing. Gallegos en 1942; la terraza diseñada en estilo colonial por el Arq. A. Sol en 1944.



108— Acceso de la terraza del Casino Salvadoreño, hacia el área donde desemboca el ascensor y escalera. Nótese la influencia de la arquitectura de la Antigua Guatemala en el frontón que contiene el arco parabólico.

109— Detalle de trabajos de Ebanistería del acceso a un salón privado en la terraza del Casino Salvadoreño. Obsérvese la forma de sostener la viga tallada.





110— Vista parcial de la residencia de doña Dolores Novoa de Méndez, diseñada sobre la Alameda Roosevelt por el Arq. Armando Sol en 1940. A la izquierda el acceso principal y terraza cubierta. La sección de las columnas que sostienen los arcos es octagonal.

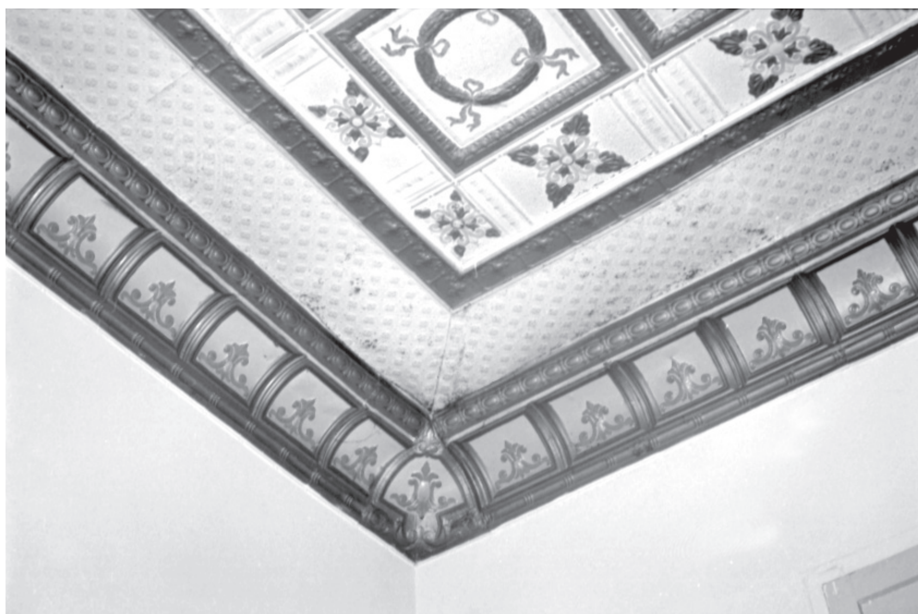


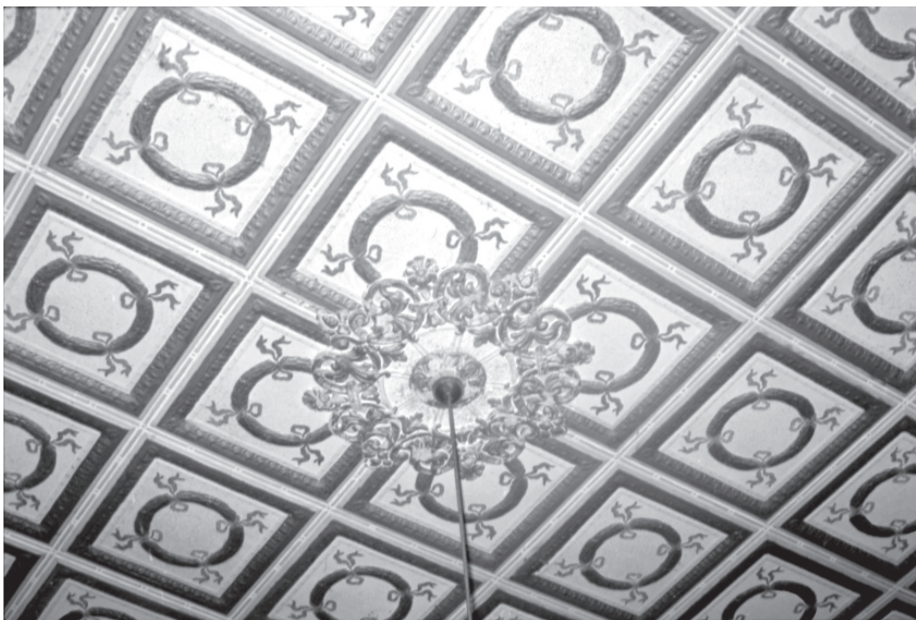
111— Terraza privada cubierta en voladizo de la residencia Méndez Novoa. Nótese la forma de las ménsulas y la influencia de la arquitectura de la Antigua Guatemala, en la ventana abajo, a la derecha.



112— Vista parcial de la residencia de doña María Reyes de Bustamante sobre la Alameda Roosevelt. Diseñada por el Arq. Armando Sol en 1939. Nótese la intersección de volúmenes correspondientes a diferentes figuras geométricas.

113— Esquina de un cielo raso de acero marca "Edwards" en la residencia de doña Matilde de Monedero en Santa Ana; data de 1924. Este cielo raso de estilo renacimiento francés era fabricado en láminas de acero "Edwards", en Cincinatti, Ohio, por "The Edwards Manufacturing Company" ("Los reyes del metal laminado").





114— Cielo raso de acero "Edwards" en la residencia de la señora de Monedero. La plancha del centro está sobrepuesta sobre el cielo raso para suspender la lámpara. Este es el mismo cielo de la fotografía anterior. Eran pintados a mano en El Salvador.



115— Esquina de cielo raso de acero en la residencia Monedero. En estilo del renacimiento francés. Nótese la tendencia a suavizar el ángulo de unión con las paredes.



116— Esquina de cielo raso de acero en la casa de la señora de Monedero en Santa Ana. Este es un estilo Renacimiento francés. "The Edwards Manufacturing Company", fabricaba:

a) 8 estilos distintos en Renacimiento francés, cuyo precio oscilaba entre $ 9.40 y $ 13.90 por cada 100 pies cuadrados.
b) 2 estilos colonial y su precio de $ 11.72 a $ 14.56 por cada 100 pies cuadrados.
c) 2 estilos góticos cuyo precio se encontraba entre $ 11.90 y $ 14.86 por cada 100 pies cuadrados.
d) 2 estilos churrigueresco, entre $ 10.95 y $ 14.19 por cada 100 pies cuadrados.
e) 2 estilos modernos, entre $ 10.08 y $ 11.97 por cada 100 pies cuadrados.

117— Residencia de doña Blanquita de Papini, diseñada por el Arq. Armando Sol, en 1941 con líneas de estilo colonial. Hacia la derecha y arriba la terraza privada del dormitorio principal, con pasamanos y columnas torneadas en madera. Nótese el contraste en materiales entre la cochera y la casa. El material de la cochera se repite en el pozo del jardín. Obsérvese que sobre el vestíbulo de la casa existe un par de columnas cortas que sostienen el techo de una terraza familiar cubierta.





118— Cochera de la residencia Papini, construida en mampostería de piedra bola o canto rodado. Obsérvese la. celosía de cemento en la ventana de la terraza familiar. El trabajo de herrería probablemente fue hecho por los italianos del Bosco.



119— Sala formal vista desde el vestíbulo de la residencia Papini. El entrepiso es de madera y sin cielo falso; a la izquierda el acceso al estar informal.



120— Hogar y chimenea de la residencia Papini. Nótese la franqueza en la forma de la caja de humos. Totalmente enchapada de azulejos de cerámica pintado en El Salvador por el guatemalteco Manual Juárez Aranda en 1941; sobre la caja de humos una vista de Cristóbal Colón con unos indios ante los Reyes de España.



121— Escalera y pasamanos de madera torneada, vistos desde el vestíbulo de la residencia Papini.



122— Viga labrada y puerta calada de acceso al comedor desde la sala formal de la residencia Papini. Todos los trabajos de ebanistería estuvieron a cargo del maestro Salvador Rivas. A la derecha una ventana de servicio del antecomedor a la sala formal.

123— Salida del comedor a un patio interior. En la residencia Papini. Nótese la influencia de la Arquitectura de la Antigua Guatemala en la forma del arco.





124— Puerta de doble acción tallada hasta media altura y calada en la mitad superior. Comunica el comedor con el antecomedor de la residencia Papini.

125— Vista parcial del pozo (izquierda), jardín, terraza descubierta y estar informal de la residencia Papini. Nótese a la izquierda la repetición del uso de la piedra bola en el pozo y al fondo en la chimenea.





126— Vista interior desde el bar hacia el estar informal de la residencia de doña Blanquita de Papini. Nótese la forma de suspender los faroles.



127— Puerta principal de la residencia de don Miguel Dueñas sobre la Alameda Roosevelt; diseñada, calculada y construida por el Arq. Ernesto De Sola en 1939.



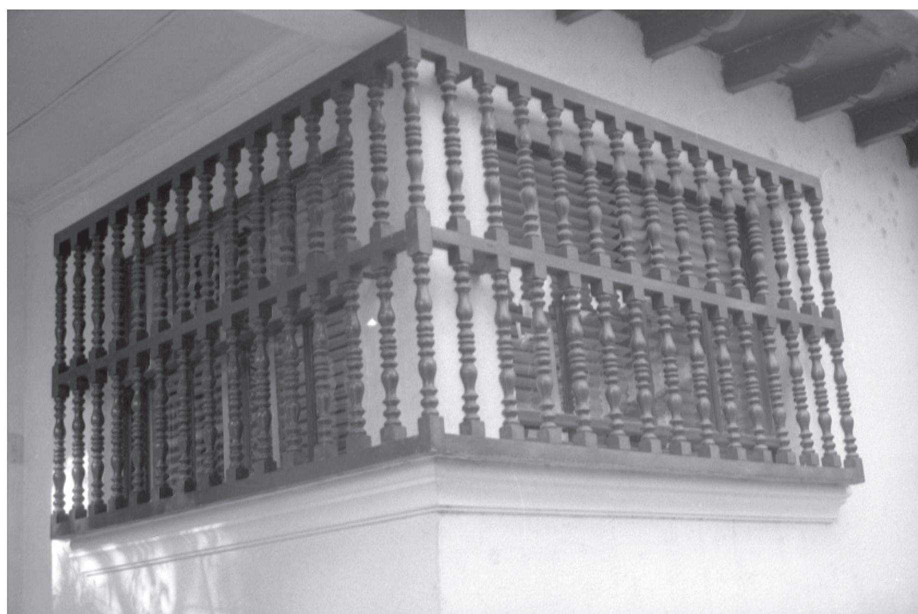
128— Vista parcial de la residencia de don Miguel Dueñas, diseñada en estilo moderno, pero todavía no se plasmaba la simplicidad de línea en todos los elementos.



129— Vista interior de la residencia Dueñas. Al fondo arco de acceso al estudio, a la derecha un arco que ilumina el descanso de las escaleras.



130— Residencia de la familia Cuello-Alfaro, diseñada por el Arq. A. Sol hacia 1940. Nótese que se expresa el vestíbulo con un volumen prismático.



131— Ventana de esquina de la residencia Cuello-Alfaro. Nótese la influencia de la Arquitectura de la Antigua Guatemala.



132— Ventanas, decoración y techo quebrado en la residencia de don Jorge Sol Castellanos diseñada en 1943 por el Arq. Ernesto De Sola.



133— Vestíbulo abierto y acceso principal de la residencia Sol Castellanos.



134— Edificio del almacén de licores Ilopania; construido por el Arq. Ernesto De Sola en 1940 en estilo moderno.

135— Residencia de don Ricardo Guirola en la Colonia Dueñas en la intersección de la 7a. Calle Poniente y 11a. Av. Norte. Diseñada, calculada y construida por el Arq. Ernesto De Sola en 1942.





136— Vista general de la Colonia Bloom desde el Pasaje Bloom. Proyecto del Arquitecto Ernesto De Sola hacia 1943.



137— Casa tipo sobre la 25a Avenida Sur en la Colonia Bloom.



138— Residencia en la 9a. Avenida Norte y 3a. Calle Poniente. Proyecto del Arq. e Ing. Daniel Domínguez y del Ing. Alfredo Gallegos en 1941.



139— Detalle de acceso de una casa en la 9a. Avenida Norte; proyecto del Arq. e Ing. D. Dominguez e Ing. A. Gallegos en 1941.



140— Detalle de acceso e intersección de volúmenes en una casa sobre la 9a. Av. Norte. Proyecto del Arq. e Ing. D. Domínguez e Ing. A. Gallegos.

141— Casino Santaneco. Diseñado en estilo colonial barroco por el Arq. Armando Sol en 1942. Nótese la influencia de la Arquitectura de la Antigua Guatemala en el diseño del frontón de la esquina. Nótese que se vuelve a usar el friso sobre toda la orilla del techo, pero dejando vista la teja del alero.





142— Residencia colonial moderna sobre la Alameda Roosevelt. Proyecto del Arq. Sol hacia 1943. Véase como se identifica volumétricamente el vestíbulo.

143— Vista parcial de una residencia sobre la 29a. Av. Sur. Proyecto del Arq. Ernesto De Sola hacia 1945. Nótense ciertos razgos de sabor colonial mezclado con líneas modernas. Las puntas de las vigas que manifiestan el entrepiso son ya de concreto, la Segunda Guerra había ya terminado y el material no era ya escaso.





144— Entrada principal de la residencia en la Colonia Flor Blanca del Dr. Ricardo Posada. Proyecto del Arq. Ernesto De Sola en 1944.



145— Vista parcial de la residencia del Dr. Posada. Nótese el uso del arco gótico.



146— Entrada principal de una residencia en la Colonia Flor Blanca. Proyecto y construcción del Arq. E. De Sola en 1944. Nótese la influencia de la Arquitectura de la Antigua Guatemala en el recorte del arco.



147— Vista parcial de la misma residencia.



148— Residencia de don Roberto Schild en la Colonia Flor Blanca. Diseñada, calculada y construida por el Arquitecto Ernesto De Sola.

Recuperación de la Segunda Guerra, los Cincuentas y Sesentas

SITUACION, VIDA Y PENSAMIENTO

El Coronel Osmín Aguirre y Salinas terminó el período del depuesto General Maximiliano Hernández Martínez y luego en marzo de 1945, tomó posesión el General Salvador Castaneda Castro quien resultó electo pese a la popularidad de su adversario don Arturo Romero.

Hubo una campaña muy sucia de propaganda entre castanedistas y romeristas; también varios intentos de golpes de Estado.

El General Castaneda fue depuesto el 16 de diciembre de 1948 por una Junta de Gobierno formada por: Dr. Humberto Costa, Mayor Oscar Bolaños, Tte. Crnel. Manuel de Jesús Córdova, Dr. Reynaldo Galindo Pohl y Mayor Oscar Osorio. Al poco tiempo el Tte. Crnel. Córdova renunció y los restantes gobiernan hasta 1950.

En ese año tomó posesión de la Presidencia el Mayor Oscar Osorio, quien había sido electo constitucionalmente. Surge la Nueva Constitución en 1950. El país se mantuvo tranquilo durante todo el período de Osorio. Los buenos precios del café y el algodón, que había llegado a convertirse en el segundo producto agrícola más importante, ayudaron a la tranquilidad; había trabajo y circulaba mucho dinero.

Muchas instituciones que fueron fundadas por el General Hernández Martínez, tienen que ser subdivididas debido a su volumen de trabajo, así por ejemplo, "El Mejoramiento Social" se divide en "Instituto de Colonización Rural" e "Instituto de Vivienda Urbana".

Osorio llevó al país a elecciones y en 1956 tomó posesión el Presidente Electo Tte. Crnel. José María Lemus. Quien gobernó tranquilamente los primeros cuatro años y luego se enajenó la voluntad del pueblo, incluyendo al estudiantado universitario con quienes fue cruel y sanguinario.

El 26 de octubre de 1960 fue depuesto el Tte. Crnel. J. M. Lemus por una Junta de Gobierno formada por: Crnel. César Yánes Urías, Dr. Ricardo Falla Cáceres, Tte. Crnel. Miguel Angel Castillo, Dr. René Fortín Magaña, Dr. Fabio Castillo y Capitán Mayor Rubén Alonso Rosales. Gobernaron durante tres meses de intranquilidad; hubo muchas manifestaciones de protesta.

La Junta de Gobierno fue depuesta el 25 de enero de 1961 y se estableció un Directorio Cívico Militar formado por: Crnel. Aníbal Portillo, Tte. Crnel. Julio Adalberto Rivera, Dr. Antonio Rodríguez Porth, Dr. José F. Valiente y Dr. Feliciano Avelar. Se

comenzó a legislar sin mayor estudio, se derogó la Constitución do 1950 y se formuló la de 1962. En elecciones de Constituyentes fue electo Presidente Provisional de la República el Dr. Eusebio Rodolfo Cordón Cea; quien tomó posesión el 25 de enero de 1962; gobernó unos cuantos meses hasta el 19 de julio de 1962 que tomó posesión el Crnel. Julio Adalberto Rivera, el cual en elecciones libres había triunfado. Rivera fue muy buen político y supo ganarse al pueblo en general, de una manera muy similar a la del Gral. Tomás Regalado a principios del siglo XX. El país se mantuvo con tranquilidad. El 1° de julio de 1967 tomó posesión el Gral. Fidel Sánchez Hernández a quien le ha tocó una época difícil, principalmente debido al conflicto armado con Honduras en julio de 1969.

Durante esta época de 1945 a 1970 la agricultura, la técnica, la industria, etc., sufrió un incremento en su velocidad de desarrollo. La Guerra Mundial trajo como consecuencia a El Salvador, una bonanza económica que se mantuvo durante la década de los cincuentas. La sobre producción mundial del café hace que los precios bajen considerablemente y de una manera rápida; esto ocasiona pánico en El Salvador hacia 1960; para colmo de males la pequeña crisis que para el país comenzaba, fue agravada por tanto movimiento político en los primeros años de la década. Las construcciones se paralizaron un tiempo, los clientes deseaban estabilidad política para invertir con mayor seguridad. La pequeña crisis se prolongó durante toda la década de los sesentas, los precios del café y algodón no eran una maravilla que se diga. Sin embargo, la moneda permanece muy estable, pese a la nacionalización del Banco Central de Reserva, la Compañía de Café y otras instituciones bases de la economía nacional.

La década venidera de los setentas presenta muy buenas perspectivas para El Salvador, a fines de 1969 el precio del café sube considerablemente debido a una helada y una plaga que afectaron grandes regiones cafetaleras del Brasil.

Hacia 1945 la Universidad Nacional gradúa ya un número considerable de profesionales que se va incrementando poco a poco. Hacia 1948-1950 comienzan a llegar al país arquitectos salvadoreños graduados en el extranjero que poco a poco comienzan a adueñarse de su campo y a luchar por establecer la profesión de Arquitectura; a estos graduados en el extranjero se les suman año con año los Arquitectos graduados de la Universidad Nacional.

Hasta 1970 el campo del arquitecto en el país, no se encuentra sobre saturado, si comienzan a sentirse los primeros síntomas de la saturación.

La educación en general ha ido mejorando a un ritmo rápido. En 1954 ya existen escuelas rurales en donde la educación primaria, se imparte en tres años y en las áreas urbanas en seis.

En 1954 existen 24 jardines infantiles, 2032 escuelas primarias con 200,000 alumnos.

En las escuelas secundarias el ciclo es de cinco años y la instrucción de tres tipos: Ciencias y Letras, Normal, y Comercial. En 1954 existen 126 escuelas secundarias.

En 1957 la población de El Salvador se calcula en 2,200,000 habitantes; de la que el 66.3% es rural; San Salvador cuenta con 195,000 habitantes; Santa Ana con 110,000 habitantes; San Miguel con 64,000 habitantes.

El censo de 1950 indicó una población de 1,856,000 habitantes y un índice de natalidad de 47.1 por mil y otro de mortalidad de 13.2 por mil. La población estaba compuesta por el 2.1% de raza blanca; el 92.3% de mestizos o ladinos y el 5.6% de indios.

La Universidad Nacional cuenta con ocho Facultades hacia 1957 y una población estudiantil de 1,315 estudiantes.

Se comienza a fomentar en 1957 la campaña para la enseñanza de adultos.

Hacia mediados de la década de los cincuentas se producen 1,600.000 sacos de 46 kg. de café de los que exportan 1,400,000., El maíz sigue siendo el alimento principal del pueblo y se producen 310,000 tons. En caña de azúcar se producen 29,000 tons. De algodón 90,000 pacas y de henequén 3,000 tons.

La ganadería ha progresado muchísimo pero no logra destacarse entre la Centroamericana; hacia 1957 la población ganadera es así:

765,000	cabezas	de	vacuno
240,000	”	”	caballar
350,000	”	”	porcino
37,000	”	”	caprino
25,000	”	”	ovejuno

En 1970 existen muchas probabilidades del fomento del ganado de carnes para el mercado europeo, ya que Centroamérica es de las pocas regiones del Continente que está libre de la aftosa.

La mineralogía ha venido decayendo en una forma rápida desde 1918 que se hace efectiva la ley de que el Estado es propietario del subsuelo y es hasta en 1970 que se está buscando la manera de fomentar dicha explotación nuevamente.

Durante la década de los cincuentas el Puerto de La Unión cuenta con el 31% de las exportaciones y el 57% de las importaciones. Es hasta 1961 que se inaugura el Puerto de Acajutla que comienza a restar movimiento el resto de puertos.

Los transportes aéreos han tomado ya hacia 1955 un gran auge y seguridad, sin embargo el flete aéreo resulta caro para nuestra industria.

El fomento de la industria pesquera nace en la década de los sesentas con empresas, privadas como: Atarraya, S. A., Pezca, S. A., etc, y en 1970 esta industria cuenta con un volumen considerable de exportación. Tiene muchas probabilidades de convertirse en una de las bases de la economía nacional.

La industria turística se está comenzando a fomentar con mucho ímpetu por el Instituto Salvadoreño de Turismo.

Instituciones como el INSAFI fomentan y dirigen la artesanía indígena y en 1970 han logrado grandes adelantos.

Hacia 1960 se establece el control de cambios por el Gobierno, supuestamente para evitar la fuga de divisas al extranjero.

El romanticismo en la vida cotidiana de los salvadoreños desapareció hacia 1920, pero después de la Segunda Guerra Mundial ha desaparecido todavía más, la vida cada día se torna más agitada y rápida, disminuyendo en forma gradual de San Salvador hacia el resto de ciudades según su importancia.

Hacia 1960 con la revolución musical por parte de los Estados Unidos, se intensifica la tendencia a imitar las costumbres de ese pueblo del norte; digo las costumbres en general pues se les imita hasta en sus vicios; siendo estos en 1970 muy agudos. Sin embargo ya han sido establecidos en El Salvador campañas y comités en contra de la marihuana y demás.

ARQUITECTURA

Habían pasado ya de 10 á 15 años de apogeo del estilo colonial en El Salvador; sin embargo hacia 1948 que llegan los arquitectos Mario Alvarez y Francisco Balsaretti todavía había una gran demanda por el estilo colonial. Alvarez y Balsaretti y el resto de arquitectos salvadoreños, que llegaron al país hacia fines de los cuarentas, principios de la década de los cincuentas; habían sido formados con los principios y cánones más recientes de la época; unos vienen de los Estados Unidos, de México y otros de Europa. Entre los que llegaron paralelamente a Alvarez y Balsaretti se pueden mencionar al Arq. Renato Romero, Arq. Manuel Enrique Alfaro, Arq. Angel Alfredo Alfaro, Arq. Oscar Reyes, etc.; posteriormente hacia 1955 los arquitectos Lorenzo López Duke y Tony Elminger. También llegaron hacia la época del cambio de década los arquitectos Ernesto García Rossi, Arq. Ernesto Martino, Edmundo Kuri y otros.

Todos estos arquitectos que poco a poco van llegando al país traen consigo un tipo de arquitectura, la contemporánea, que logra tener mucho éxito y desplaza a la colonial. Esta arquitectura se caracteriza básicamente por la simplicidad de la línea, las superficies lisas y la simplicidad en los volúmenes. Algunos vienen influenciados por las corrientes orgánicas y otros por las racionalistas. Los orgánicos sostienen, en términos generales, que la arquitectura debe de integrarse e identificarse con el lugar, y los racionalistas, en términos generales, diseñan expresamente para contrastar con el lugar, así se producen grandes edificios cúbicos de vidrio. Han existido y existen por supuesto, quienes se encuentren en una situación intermedia en sus criterios.

Siguieron llegando arquitectos al país y se comienzan a graduar ya, de la Escuela

de Arquitectura de la Universidad Nacional, siendo el primer graduado el Arq. Raúl Valdéz.

Fue en los primeros años de la década de los sesentas cuando el arquitecto salvadoreño, fue reconocido ampliamente por la sociedad y el gobierno, como un profesional capacitado.

La década de los sesentas es de grandes logros para la arquitectura salvadoreña, no solo por la posición sólida lograda ante la comunidad, sino la superación lograda en la concepción espacial de las obras. Como un claro ejemplo podría citar, que se logra cambiar el criterio de la gente de las épocas pasadas, de la vista hacia la calle como una recreación de la casa de habitación; de los sesentas hasta la fecha, el goce del dueño de la casa es dentro de su propia casa y hacia su jardín interior, olvidándose de la calle y del vecindario; el área del servicio se ubica inmediata a la calle; el vestíbulo llega a ser realmente un área de distribución.

En general, la simplicidad de la línea, de las superficies lisas de un solo color y la simplicidad de volúmenes, junto con la franqueza en la expresión, han sido la base sobre la que se ha estado jugando en la arquitectura contemporánea en El Salvador. Existen claro, sus excepciones, pero estas han sido producto de un pretendido contrastar con lo hasta la fecha realizado.

Durante los ú1timos 4 años de la década de los sesentas se comienzan a complicar los techos, mejor dicho, se comienza de nuevo a sacarles partido, las superficies tienden a ser decoradas, a abandonar la superficies lisas, se intensifica el use de vinilos tapiz, de paredes de ladrillo visto pintado generalmente de blanco, se aprovecha las vetas naturales de la madera, etc.

El regreso del Arq. Armando Sol al país, después de 10 años de viajar por todo el mundo, trae a la arquitectura salvadoreña una influencia en la concepción, de carácter japonés que se manifiesta en algunas de sus obras y en otras de muchos de sus imitadores.

Existen, durante todo este período, muchas personas conservadoras en su estilo y de un gusto especial. Es por eso que encontramos obras de estilo clásico y semiclásico; realizadas la mayoría de ellas por el Arq. Ernesto De Sola.

Ya en 1970 la llamada “Era del Concreto” se comienza a manifestar en la arquitectura salvadoreña, así por ejemplo el diseño realizado por la firma Juan José Rodríguez y Asociados, de los campos de la Universidad José Simeón Cañas, presenta grandes masas de concreto al natural y de agregado expuesto.

La Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional, ha manifestado grandes adelantos desde su fundación, no solo en su aspecto material sino también en el pedagógico, para esto cuenta con la acertada colaboración de arquitectos como: Arq. Edmundo Kury, Arq. Mario Figueroa, Arq. Manuel E. Alfaro, Arq. Bernardo Pohl, Arq. Ramón Melhado, Arq. Abelardo Alvarado, Arq. Romeo Esquivel y muchos otros

competentes arquitectos que dedican gran parte de su tiempo a la pedagogía arquitectónica.

Durante las décadas de los cincuentas y sesentas, el Instituto de Vivienda Urbana ha desempeñado un importante papel, en el desarrollo de la arquitectura en El Salvador, principalmente en el área metropolitana de San Salvador. Ha construido gran cantidad de edificios multifamiliares y unifamiliares. Una de las ultimas creaciones es la urbanización "El Zacamil".

Las colonias de casas tipo medio como Jardines de Guadalupe, La Sultana, Utila, etc., se comenzaron a desarrollar a fines de los sesentas; estas revolucionaron el negocio de la venta de casas de ese tipo.

En 1970 existen empresas, unas dedicadas exclusivamente al diseño y supervisión, así por ejemplo: Juan José Rodríguez y Asociados, López-Muñiz, Arq, Luis R. Alas, Arq. Armando Sol, etc. También existen otras que además de diseñar y supervisar construyen, entre las cuales se destacan: Edificaciones Ernesto De Sola, S.A.; Rodriguez-Melendez (R+M); Alfaro Noltenius; Morán y González; Gavidia y Patiño; Bodewig y Asociados, Edificaciones, S.A.; etc.



149—Entrada principal de la residencia de doña Tula de Calderón, diseñada sobre la Alameda Roosevelt en 1946 por el Arq. Armando Sol, nótese la bóveda en disminución hacia la puerta principal; el tallado en cemento del borde de la bóveda y el fino trabajo del farol forjada en hierro.

150—Vista General del Pasaje Meléndez. Nótese la intersección de volúmenes y la esbeltez lograda con la chimenea. Conjunto diseñado por el Arq. Armando Sol en 1947. Obsérvese la tendencia a la simplicidad en el diseño de barandales y alero (izquierda).





151—Farol de la verja de la entrada al Pasaje Meléndez.



152—Residencia de doña Angela Meza de Sol en la Colonia San Benito. Diseñada por el Arq. Armando Sol en 1949. Nótese la tendencia a la simplicidad de la línea.



153—Residencia de Salaverría Durán y Co. situada esquina opuesta al Campo de Marte (Hoy "Jardín Infantil). Obra del Arq. Ernesto De Sola que data de 1945. Nótese la cumbrera descentrada en el techo de dos aguas.



154—Edificio Regalado. Diseñado sobre la 2a Av. Sur en 1948 por el Arq. Ernesto De Sola. Nótese la tendencia a la simplicidad de la línea y de superficies. La cantidad de pisos lograda en el Casino Salvadoreño, en este edificio y en los venideros, se debe a la llegada al país del elevador. Sin embargo no se utilizaban montacargas durante su construcción; los colados de los entrepisos se hacían en baldes pasados por cadenas de mozos.



155—Edificio Dueñas. Otro producto de la llegada de los ascensores al país. Diseñado hacia 1948 por el Arq. Ernesto De Sola.

156—Edificio Comercial, ubicado en la esquina de la 4a Av. Sur y 4a Calle Oriente. Diseñado, calculado y construido por el Arq. Ernesto De Sola en 1954. Presenta mucha simplicidad en la línea; no obstante conserva muy insignificantes rasgos clásicos en los capiteles de las columnas gemelas.





157—*Edificio Central. Diseñado, calculado y construido (así como todas las obras del Arq. De Sola) por el Arq. Ernesto De Sola en 1954. De Sola utiliza muchísimo el mármol de "Ferracutti" en la primera planta de todos estos edificios y las puertas principales de hierro con adornos dorados y vidrio; la gran mayoría de ellas eran hechas por los talleres Camilot.*

158—*Vista parcial de la residencia de don Raúl Salaverría Durán sobre la 7a. Calle Pte. Obra de la Compañía Noltenius-Choussy hacia 1950. Nótese la influencia de la arquitectura de la Antigua Guatemala en el tapial del fondo.*





159—Cochera de la residencia de doña María de Giammattei sobre el Boulevard Hipódromo en la Colonia San Benito. Obra de la Compañía Alfaro-Suárez y Morales en 1953. Nótese todavía cierta tendencia al colonial.



160—Residencia sobre la 6a. y 10a. Calle Pte., diseñada por el Arq. Ernesto De Sola hacia 1951. Presenta ciertos rasgos del renacimiento francés. Nótese que en las intersecciones de volúmenes, se ha tratado de expresar un fuerte amarre por medio de unas sisas imitando bloques masivos.



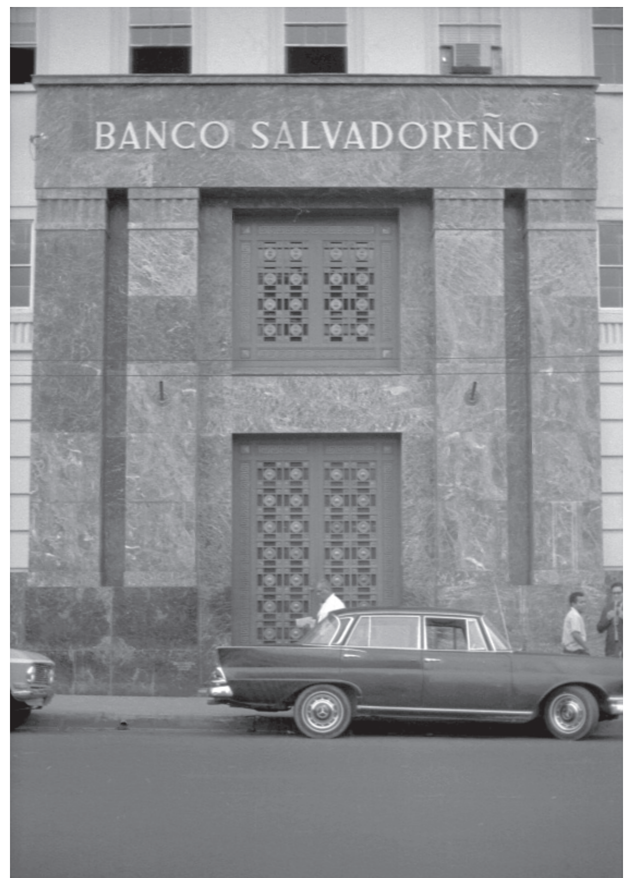
161—Hospital de Maternidad sobre la Calle Arce. Obra del Arq. Ernesto De Sola hacia 1949. En este hospital se nota una simplicidad total de la línea del diseño.

162—Edificio del Banco Capitalizador sobre la 1a. Calle Pte. diseñado por el Arq. Mario Alvarez en 1954. Nótese una simplicidad total en el diseño en cuanto a volumen. Se aprecia una tendencia al cubismo.





163—Edificio del Banco Salvadoreño. Cuarto edificio del Banco Salvadoreño en el mismo lugar. Mandado a construir por don Carlos Guirola y obra del Arq. Ernesto De Sola en 1950. Nótese el sisado horizontal en la fachada a la altura del primer piso.



164—Acceso principal del Banco Salvadoreño. Nótese las dimensiones de la puerta en sí y también del marco de mármol que encierra también el traga luz sobre el dintel.



165—*Vista parcial del Gimnasio Nacional ("El Elefante Blanco") diseñado por el Arq. Stroler en 1956. Nótese como los avances en el uso del concreto, permiten formas caprichosas como la del techo de la taquilla.*

166—*Edificio Daglio y Co., sobre la Alameda Roosevelt obra del Arq. Ernesto De Sola en 1956. Obsérvese como se trata de evadir el sol del poniente por medio de parteluces verticales. En la fachada corta como en la principal.*





167—Edificio Caribe frente a la Plaza Las Américas. Obra de "El Cuadro Azul" empresa a la que pertenecían los arquitectos Retter y Tony Elminger. Data de 1957 su estilo es californiano.

168—Edificio del Banco Hipotecario de El Salvador. Diseño en acero estructural proveniente de E.E.U.U. habiéndose modificado las fachadas en El Salvador hacia 1960. El uso del aluminio se hace presente en las fachadas del edificio. La fábrica de aluminio Solaire, contaba ya con un excelente producto gracias al apoyo del Arq. Mario Alvarez.





169— Vista parcial del Ministerio de Educación. Diseñado por el Arq. Katstaller en 1962, cuando formaba parte del equipo del D.U.A.



170— Detalle de ventanería escondida en el Ministerio de Educación.



171—Edificio de la Biblioteca Nacional, diseñado como un conjunto con el Ministerio de Educación, por el Arq. Katstaller en 1962. Nótese como la ventanería se reduce al mínimo para proteger los libros, sin embargo las salas de lectura de uso corriente (planta baja) presenta grandes paños de vidrio para favorecer al lector.



172—Edificio Magaña sobre la Calle Arce. Obra del Arq. Ernesto De Sola en 1962.



173—Edificio de La Prensa Gráfica. Obra del Arq, Mario Alvarez en 1958. Nótese el uso del aluminio en la fachada.

174—Edificio Darío. Obra de la empresa Noltenius-Choussy en 1958. Obsérvese la simplicidad de volúmenes.





175—Edificio del IVU (Instituto de Vivienda Urbana) obra del Arq. Manuel R. Meléndez en 1960.



176—Residencia sobre la Avenida Las Palmas en la Colonia San Benito. Diseñada por el Arq. Armando Sol hacia 1966; obra de la empresa Alfaro-Noltenius-Sol. Nótese el sabor japonés en su volumetría.



177—Residencia de don Luis Rafael Meza sobre el paseo general Escalón. Primera obra de Alfaro-Noltenius-Sol en 1965.



178—Residencia de don Miguel Angel Pinto h. sobre la Avenida La Capilla. Obra de Alfaro-Noltenius-Sol en 1965. El uso del ladrillo visto pintado de blanco y un rodapié de piedra remetido.



179—Farol y parasoles en la residencia de don Miguel A. Pinto.



180—Federación de Cajas de Crédito. Diseñado por el Arq. Juan José Rodríguez, en la Companía Gonzalez-Bodewig-Rodríguez en 1965.



181—Residencia de don Mauricio Salaverría (Norima). Obra de González-Bodewig-Rodríguez en 1965, siendo el encargado del proyecto el Arq. Juan José Rodríguez. Nótense los techos planos, el uso de ventanales de piso a techo y la estructura vista en la cochera.

182—Vista aérea de la Feria Internacional de El Salvador. Obra de González-Bodewig-Rodríguez, siendo el encargado del proyecto el Arq. Juan José Rodríguez. Data de 1965.





183—Residencia de don Luis Henrríquez. Obra de González-Bodewig - Rodríguez hacia 1965. Arq. Juan José Rodríguez encargado del proyecto.

184—Iluminación cenital de un jardín interior de la residencia Henrríquez.





185—Edificio Pompeya. Obra del Arq. Ernesto De Sola en 1965.



186—Club Campestre Cuzcatlán. Techos de paja. Obra de la empresa Alfaro-Noltenius-Sol en 1966.



187— Vista aérea del Hospital Benjamín Bloom. Obra de González - Bodewig - Rodríguez en 1966. Encargado del proyecto Arq. Juan José Rodríguez.



188— Federación de Cajas de Crédito y Hospital Benjamín Bloom. Ambas son obras de González-Bodewig-Rodríguez. Habiéndolas tenido a su cargo el Arq. Juan José Rodríguez.



189—Hospital Benjamín Bloom.



190—Residencia de don Mario Silva sobre la Avenida La Capilla en San Benito. Obra del Arq. Juan José Rodríguez en 1966. Con la colaboración del Arq. Luis R. Alas.



191—Detalle de ventilación en la residencia Silva.



192—Residencia de don Miguel Angel Pinto sobre el Boulevard Hipódromo en la Colonia San Benito. Obra de Alfaro-Noltenius-Sol en 1967.



193— Centro comercial La Mascota. Obra de Alfaro-Noltenius-Sol en 1967. La planta alta es de apartamentos y los arcos que se aprecian en la fachada forman una bóveda cada uno.

194— Vista del portal de el centro comercial La Mascota. Nótese como se ha aprovechado la herencia colonial del uso del portal, que tan efectivo resulta en nuestro clima.





195—Vista parcial de la residencia de don Fausto Funes Hartman. Obsérvese la tendencia a integrar la escultura con la arquitectura.



196—Farol escultórico de concreto en la residencia de don Fausto Funes Hartman. Obra del Arq. Ricardo Carbonell en 1968.



197—Antigua Embajada de los Estados Unidos de América, diseño del Arq. Obatta de la empresa Hellemut-Obatta-Casabaum, se diseñó en EE.UU. y fue construido en 1968 por Constructora Marhnos-Alfaro-Noltenius-Sol.

198—Oficinas de la empresa Rodríguez-Meléndez. Realizado en 1968.





199—Edificio de Seguros e Inversiones, S. A. Obra de la empresa Rodríguez-Meléndez en 1968.



200—Vista aérea de la urbanización Jardines de Guadalupe obra de Alfaro-Noltenius-Sol realizada en distintas etapas.



201—Edificio I.B.M. sobre la Calle Rubén Darío. Obra del Arq. Ernesto De Sola en 1967.



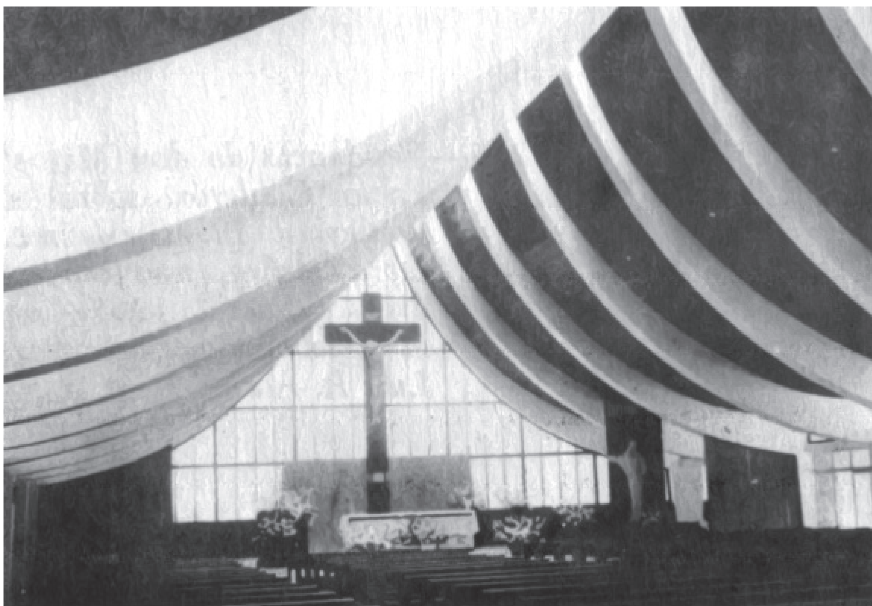
202—Residencia de don Rafael Alvarez Lemus sobre la Avenida La Capilla en San Benito. Obra de la empresa Gavidia-Patiño y Cía. en 1968. Presenta un cierto sabor clásico francés.



203—Residencia de don Miguel Fabio Calderón sobre el Boulevard El Hipódromo. Obra del Arq. Juan José Rodríguez, data de 1967. Con la colaboración del Arq. Luis R. Alas.

204—Parroquia del Corazón de María. Obra de la compañía Rodríguez-Meléndez en 1966-1968. Nótese como se rompe la simetría con el elemento escultórico de las tres cruces.





205—Vista interior de la Parroquia del Corazón de María. Nótese como el ritmo de las vigas y la curvatura de estas, provocan una sensación de elevar el espíritu hacia el cielo.



206—Residencia de don Arturo Alvarez Meza en San Benito. Obra de Alfaro-Noltenius-Sol en 1968.



207—Detalle estructural en la cochera de la residencia Alvarez-Meza. Nótese que la regla riostra que sostiene el cielo falso de asbesto está vista y barnizada.



208—Vista parcial de la residencia de don Jaime Hill A. Obra de la empresa Gavidia-Patiño y Cía., en 1968.



209— Vista parcial de la residencia de don Roberto Mathies sobre la Avenida La Capilla en San Benito. Obra de Alfaro-Noltenius-Sol en 1968.

210— Acceso principal de la residencia Mathies. Nótese la regla riostra vista sosteniendo el cielo de asbesto.





211— Residencia de doña Carmen de Guerrero. Obra de don René Suárez en La Mascota (1968).

212— Residencia de la familia Bustamante. Obra de la compañía Alfaro-Noltenius-Sol compuesta por los Ingenieros Jorge Alfaro Durán, Federico y Julio Noltenius y Arq. Armando Sol, en 1970. Nótese un sabor Nórdico en el segundo piso de la fachada.





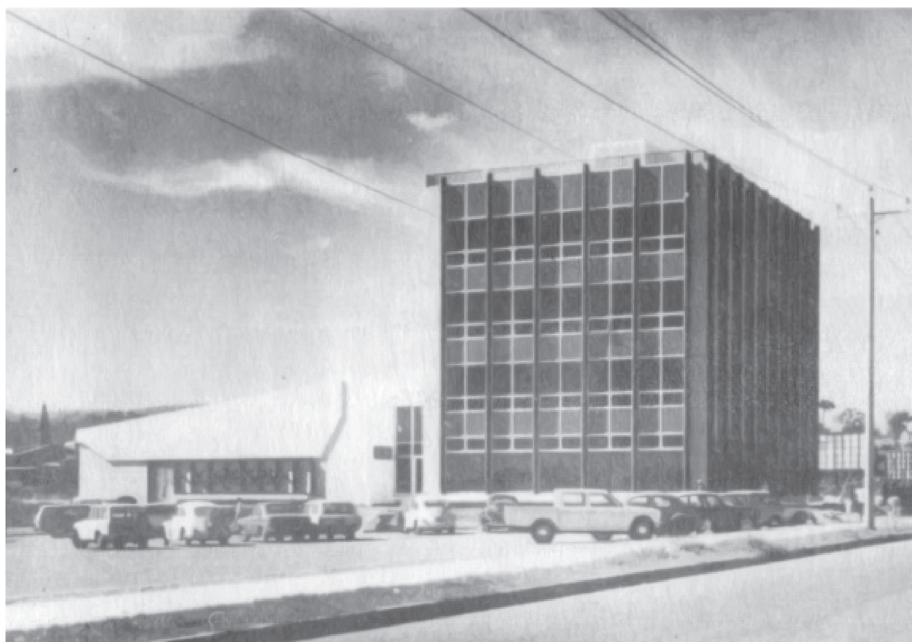
213—Edificios multifamiliares en la urbanización El Zacamil. Obra del Instituto de Vivienda Urbana.

214—Edificios multifamiliares El Zacamil. Obra del I.V.U.





215—Edificio frente a la fuente luminosa de la 25a. Avenida Norte. Obra del Arq. Ernesto De Sola en 1969. Nótese la plasticidad en su forma, amoldándose al lugar.



216—Edificio de la CAESS sobre la diagonal de los héroes. Obra de Alfaro-Noltenius-Sol en 1969.



217—Edificio del almacén Europa. Obra del Arq. Ernesto De Sola en 1969.

218—Vista parcial del Centro Comercial Gigante. Obra del Arq. Juan José Rodríguez. Con la colaboración del Arq. Luis A. Alas. Obsérvense los botaguas de asbesto y la estructura vista.

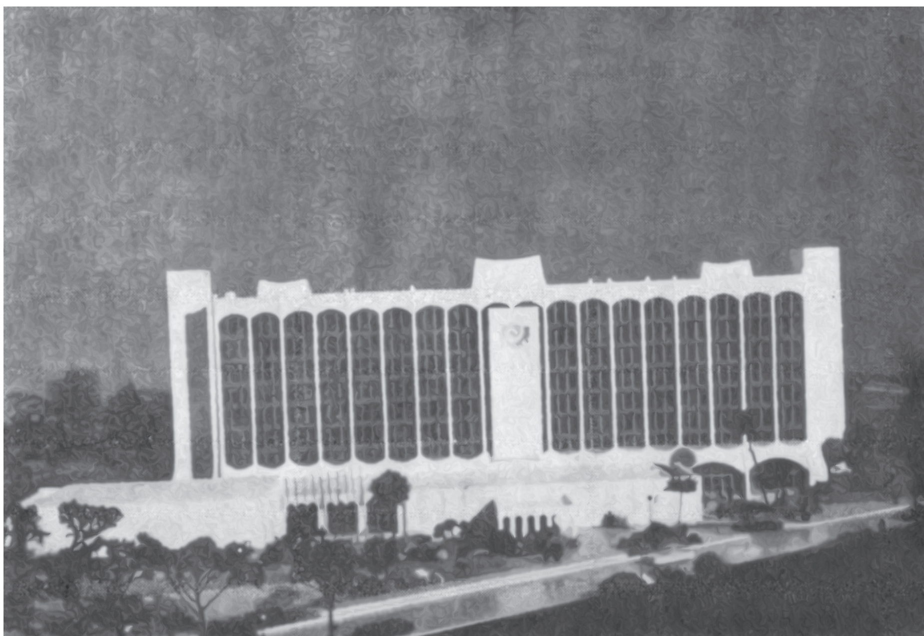




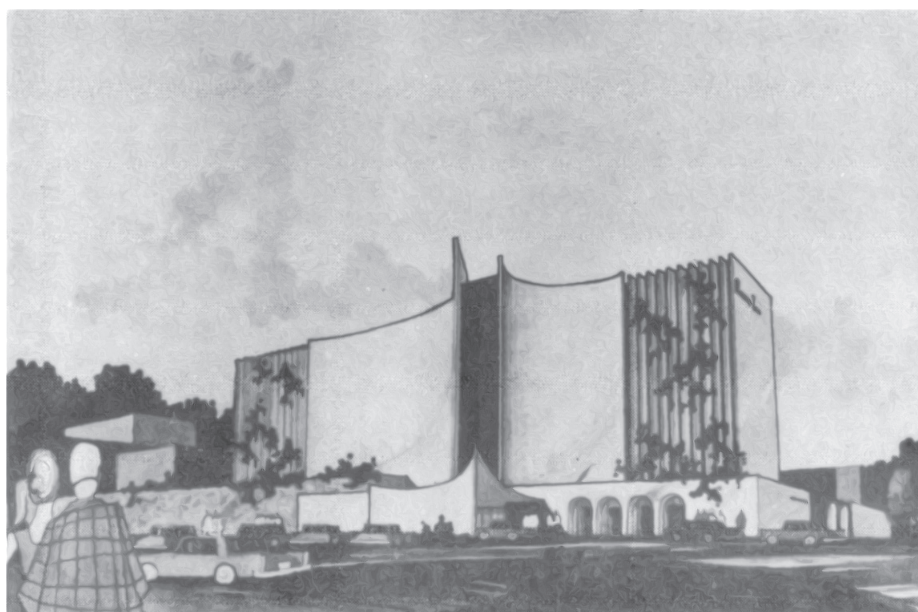
219—Vista parcial de los portales del Centro Comercial Gigante propiedad de los señores Aguilar-Ávila.



220—Hotel Camino Real (Maqueta). Proyecto del Arq. Juan José Rodríguez y Arq. Manuel Roberto Meléndez.



221—Fachada principal del Hotel Camino Real. (Maqueta).



222—Proyecto del Hotel Ramada Inn. (Perspectiva del Arq. Luis R. Alas) de la compañía Juan José Rodríguez y Asociados.



223—Fachada principal del edificio de la Centroamericana S.A. (Maqueta). Diseñada por los Arqs. Juan José Rodríguez y Manuel R. Meléndez.



224—Fachada posterior del edificio de la Centroamericana, S.A.



225—Residencia del Arq. Ricardo Carbonell. Obra de el mismo realizada en 1967. Nótese la acertada participación de la escultura en la obra arquitectónica.

226—Volumen de cochera, sala y comedor, (planta alta) de la residencia del Arq. Carbonell. Nótese como se expresa la estructura.





227—Trabajo de herrería en una residencia de la Colonia San Francisco. La herrería vuelve a cobrar poco a poco, la importancia en las obras; así como lo tuvo en la época del colonial moderno hacia 1940 y luego se abandonó casi por completo al simplificarse la línea en la arquitectura.



228—Farol de hierro forjado y vidrio soplado de una residencia en la Colonia San Francisco. Muchos de estos son de fabricación mejicana, sin embargo ya se fabrican en el país.



229—Residencia de don Constantino Novoa h. en la Colonia San Francisco. Obra del Arq. Juan José Rodríguez en 1968. Con la colaboración del Arq. Luis R. Alas.



230—Edificio Montecristo frente a la Plaza de las Américas (Salvador del Mundo) obra 100% racionalista del Arquitecto Ernesto Morán G., en 1966.



231—Edificio frente a la Plaza de las Américas. Obra del Arq. Lorenzo López Duke en 1966.



232—Residencia de don Eusebio Argueta (1970) obra del Arq. Manuel Meléndez. Obsérvense las distintas direcciones de los botaguas de la cochera.



233— Vista parcial del centro comercial Plaza Jardín (1970). Obra del Arq. Juan José Rodríguez, con la colaboración del Arq. Luis R. Alas. Nótense hacia la derecha los aleros individuales-para cada ventana orientadas hacia el sur.

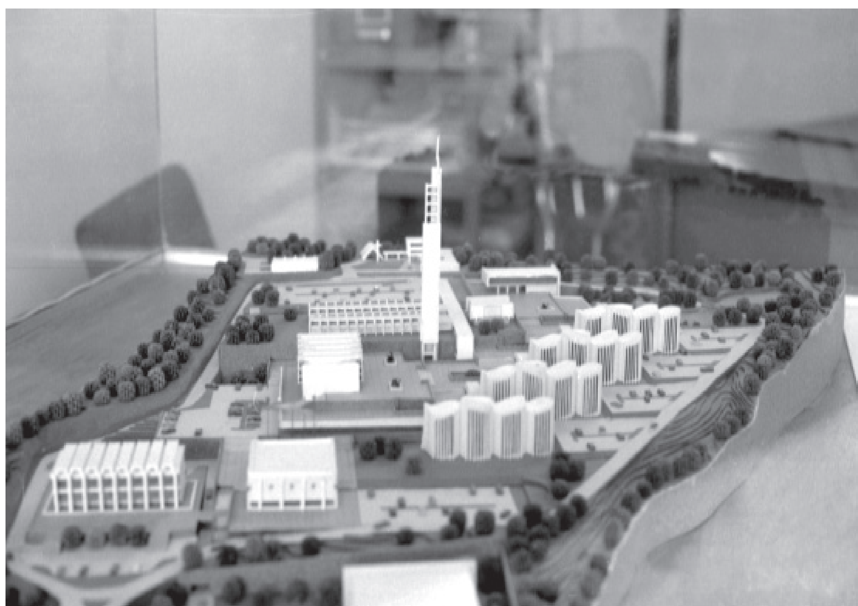


234— Vista de uno de los pabellones de locales comerciales de la Plaza Jardín. Obsérvese la limpieza en el diseño.



235—Vista del corredor, escaleras y poste de guía de compras del centro comercial Plaza Jardín; obra del Arq. Juan José Rodríguez.

236—Maqueta de los campos de la Universidad José Simeón Cañas. Obra de la empresa Juan José Rodríguez y Asociados, arquitectos. Obra que estará terminada en 1982. A la derecha cuatro pabellones de aulas que guardan entre sí un ritmo en el sentido horizontal, vertical y de profundidad; a la izquierda el edificio administrativo que goza de una ubicación dominante desde el acceso a los campos, que se hace por una doble vía, que llega a formar la calle de circunvalación de un sentido, rodeando al corazón de la Universidad.





237—Vista general de la maqueta de los campos de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (U.C.A.) obra del Arq. Juan José Rodríguez y Asociados. Maqueta del Sr. Guillermo Funes.

CONCLUSIONES

La arquitectura salvadoreña ha venido evolucionando paulatinamente, principalmente conforme los nuevos adelantos en la técnica. Esta es la que aquí como en todas partes del mundo, marcan la pauta en la arquitectura. Adelantos como la luz eléctrica, el teléfono, el automóvil, el elevador, etc., son los que durante la época estudiada en este análisis histórico, han condicionado la evolución de la arquitectura salvadoreña.

Los cambios de carácter social, cultural, político, etc., acontecidos durante los primeros 70 años del siglo XX y las postrimerías del anterior, han contribuido a la evolución de la arquitectura, pero no con la fuerza que lo hace la técnica. Un claro ejemplo de un cambio provocado por un movimiento político o social, es el que se observa después del levantamiento comunista en 1932, surge nuevamente la casa amurallada, la cual se había abandonado hacía muchos años. En nuestro país existen restos de casas amuralladas, por ejemplo hay una en el Valle de La Bermuda que data de 1540 aproximadamente (época en que San Salvador radicaba en dicho Valle); después de 1932 se vuelven a dar casos de casas amuralladas, así por ejemplo la casa de don Edgar Magaña en Juayúa, Departamento de Sonsonate está rodeada totalmente por un muro de piedra y la casa separada totalmente de la colindancia. En San Salvador hay varios ejemplos también.

La decoración interior de las residencias durante el siglo XIX y los primeros cuarenta años del siglo veinte, fue muy escasa así como lo era la gente lo suficientemente refinada para hacerlo. Fue hacia las postrimerías de la década de los cuarentas, en que se comienza a proyectar en función del mueble, este ya comenzaba a producirse en serie y había que considerarse previamente. Luego hacia 1955 las paredes tienden a ser decoradas, imitando papel tapiz, con las pinturas de rodillos grabados conocidos como "apliques", muy poco duro el uso de este acabado y las paredes volvieron a usarse lisas; es hasta la década de los sesentas que se comienza a explotar las cualidades estéticas naturales de los materiales, así se encuentran paredes de ladrillo visto pintadas de blanco y la madera barnizada sin ningún tinte, para apreciar su color natural y su veteado. La herrería comienza a explotarse nuevamente en las fachadas.

La planificación en general de las obras, cobra mayor importancia desde 1950; anteriormente no se solían planificar los drenajes e instalaciones eléctricas sino el constructor ya en la obra a media construcción, indicaba el paso de las tuberías y junto con el cliente se ubicaban tomas, switches y lámparas.

EPILOGO

No ha sido mi propósito en este análisis histórico, criticar ninguna de las obras, sino únicamente exponerlas con el objeto de incrementar el público de este bellísimo arte que es la Arquitectura.

Las obras que expongo no son las únicas que existen, hay otras muy buenas también; he tratado de exponer las que considero son típicas de los distintos períodos evolutivos que nuestra Arquitectura ha sufrido.

Realmente creo que lo expuesto en este libro, constituye los antecedentes a la Arquitectura posterior a 1970, y deseo motivar a los colegas a continuar investigando y escribiendo sobre la Arquitectura salvadoreña, principalmente para enriquecer nuestros legados a las futuras generaciones.

BIBLIOGRAFIA

"Historia de la Arquitectura en El Salvador"; tesis del Arq. Ricardo Moreno (abarca desde la época precolombina hasta 1920 aproximadamente).

"La Población de El Salvador". Obra del Sr. Rodolfo Barón Castro.

"Historia Mundial" del señor David Thomson del Fondo de Cultura Económica.

"Ensayos Críticos Sobre Arquitectura" escrito por el señor Fernando Chueca Goitia.

"Libro de Oro de La Prensa Gráfica" (1915-1965).

"La República de El Salvador" editado por la Dirección General de Estadística de El Salvador (1924).

"Recordatorio Histórico de la República de El Salvador". Obra del Sr. José F. Figeac.

"El Arte y el Hombre". Obra de René Huyghe editado en tres tomos por la casa Larousse.

"Hombres y Cosas de Santa Ana" escrito por el Sr. Juan Galdámez Armas.

I N D I C E



Esta edición se terminó de imprimir en el mes de mayo de dos mil once en los Talleres de la Editorial e Imprenta Universitaria de la Universidad de El Salvador. Final Avenida "Mártires Estudiantes del 30 de julio". Ciudad Universitaria. San Salvador, El Salvador, Centro América.

Tiraje: 1,000 ejemplares.

En esta segunda edición enriquecida, como en la primera, se estudia la Arquitectura Contemporánea en El Salvador, parte de la época del cambio del siglo XIX al XX, hasta 1970; presenta más de un centenar de fotografías que ilustran sus planteamientos estéticos, técnicos, e históricos y enriquecen el libro.

Oscar Manuel Monedero, nació en Santa Ana, en 1945, se recibió como Arquitecto en 1969, en la Universidad de El Salvador.

Previa opción al grado académico presentó su tesis, la cual fue base para este libro.

Carátulas de la primera y segundas ediciones de Roberto Galicia.

ISBN 978-99923-27-63-0